

El proceso de reconstrucción de Dios

Steve Flatt

El proceso de reconstrucción de Dios

Arrepentirse, Regresar y Reconstruir

Introducción

Estas lecciones de Nehemías fueron escritas para nosotros, el pueblo del Nuevo Pacto, para entender que Jesucristo no tomaría el camino fácil.

“Pero ahora se ha dado a conocer una justicia de Dios, aparte de la ley, de la cual dan testimonio la ley y los profetas. Esta justicia de Dios viene a través de la fe en Jesucristo a todos los que creen. No hay diferencia, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que fue en Cristo Jesús. Dios lo presentó como sacrificio de expiación, mediante la fe en su sangre”. (Romanos 3:21-25)

Él vino de la sala del trono del cielo y murió en esa cruz para que tú y yo pudiéramos ser liberados de nuestros pecados.

Lecciones

1. Hay trabajo por hacer
2. El poder de la súplica
3. Preparado para las posibilidades
4. De la idea a la acción
5. Cómo lidiar con el desánimo
6. La influencia del dinero
7. Operación Intimidación
8. Renacimiento
9. Confesarse es bueno para el alma
10. Revívenos de nuevo

Capítulo 1

HAY TRABAJO POR HACER

Jesús dijo: "Sobre esta roca edificaré mi iglesia y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella". (Mateo 16:18) y "Si me voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os llevaré conmigo adonde estoy". (Juan 14:3). Pedro dijo: "Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales a Dios por medio de Jesucristo". (1 Pedro 2:5) A menudo se pasa por alto este gran versículo pero, entre otras cosas, afirma que los cristianos deben dedicarse a la obra de construir o reconstruir. Somos las piedras espirituales que se están juntando para los propósitos de Dios.

Si alguna vez hubo un momento para recordar la verdad

de que Dios es un constructor, es ahora. Lamentablemente, muchas iglesias se encuentran en estado de ruina hoy en día. Ya que Dios agrega personas a Su iglesia, estamos hablando de personas, no de edificios. Para toda la humanidad y especialmente para los cristianos, la iglesia es lo más importante y valioso que Dios haya construido jamás. Su construcción le costó la pérdida de Su Hijo. Como radica en el abandono en algunos lugares y en el caos en otros, demasiadas personas se contentan con aguantar y hacer muy poco.

En una base aún más personal para muchos, los muros de sus propias vidas están en ruinas, destruidos por la codicia, la lujuria, el alcohol u otras drogas, la amargura, el odio, el egoísmo, el orgullo, lo que sea. Dios está buscando personas para reconstruir sus muros. Él está llamando a líderes que llamarán a otros a la acción. Nehemías respondió a ese llamado, hizo exactamente lo que Dios quería que hiciera.

Alrededor del año 1000 aC, a la muerte del rey David, su hijo Salomón tomó el trono y reinó durante 40 años. A la muerte de Salomón, su hijo Roboam fue nombrado rey. Pero Roboam no era tan sabio como su padre. De hecho, era un líder muy pobre. Durante el reinado de Roboam, el reino se dividió y nunca más se unió. Diez de las doce tribus formaron lo que se llamó el Reino del Norte que en adelante se llamaría la nación de Israel. El Reino del Norte fue dirigido por un rey lujurioso, malo e idólatra tras otro hasta que, en el 721 a. C., el Reino del Norte fue invadido por los asirios. Nunca más aparecieron en el escenario de la historia como nación o como pueblo. Se perdieron para siempre.

El Reino del Sur compuesto por las dos tribus restantes, Judá y Benjamín, era conocido como la nación de Judá. A Judá le fue un poco mejor que a Israel. La mayoría de sus reyes también se rebelaron contra la voluntad de Dios, y bajo el profeta Jeremías, Dios dijo: "Tú también serás llevado cautivo". Efectivamente, en el año 606 a. C., la poderosa nación de Babilonia entró y barrió a miles de cautivos y los llevó de regreso a Babilonia. Veinte años después, en el 586 a. C., los babilonios volvieron y esta vez devastaron Jerusalén. Asolaron el templo y la muralla. Más tarde, Persia derrotó a los babilonios.

Pero cuando Dios predijo el cautiverio de Judá en el libro de Jeremías, Dios también dijo, 70 años después, "Te traeré de vuelta a casa. No voy a dejar que te quedes allí a perpetuidad". En el 536 aC, exactamente 70 años después del primer exilio, un hombre llamado Zorobabel dirigió al primer grupo de judíos de regreso a casa y reconstruyeron el templo. Puedes leer sobre esto en el libro de Esdras, capítulos 1 al 6.

Ochenta años después de que Zorobabel condujera de

regreso a ese primer grupo, en el 458 a. C., un sacerdote llamado Esdras condujo a otro grupo de judíos a casa. Restaura el culto público y la lectura de la ley. Sin embargo, muchos miles de judíos permanecieron en el exilio en Persia.

En el año 445 aC, nuestra historia comienza en un pueblo de Persia llamado Shushan. Shushan fue el hogar de invierno de los monarcas persas y Persia, y en ese momento era el poder dominante del mundo del Medio Oriente. Miles y miles de judíos están exiliados en Persia. Uno de ellos es un hombre llamado Nehemías.

Muchos de los judíos habían regresado a su tierra natal durante mucho tiempo cuando Nehemías estaba listo para regresar a casa. De hecho, para el momento en que retomamos a Nehemías, los judíos han regresado a Palestina durante unos 100 años. La pregunta con la que me gustaría comenzar es: ¿No creería que con la gente, los judíos volviendo a casa, teniendo cien años para reasentarse y reconstruir, no cree que habría escuchado un informe entusiasta sobre cuán emocionado se trataba de estar de vuelta?

Tal no fue el caso; "Palabras de Nehemías, hijo de Hacalías. En el mes de Chisleu, en el año veinte, estando yo en la ciudadela de Susa, Hanani, uno de mis hermanos vino de Judá con otros hombres y les pregunté acerca de la remanente judío que sobrevivió al exilio y también sobre Jerusalén". (Nehemías 1:1) "Me dijeron: Los que sobrevivieron al destierro y están de vuelta en la provincia están en gran angustia y vergüenza. El muro de Jerusalén está derribado y sus puertas han sido quemadas a fuego". (Nehemías 1:3) Han estado allí durante cien años, pero después de todo este tiempo, los judíos que han regresado viven una existencia insegura, vulnerable y acobardada allí en casa, pero todavía viven como exiliados.

Si fueras Nehemías, ¿qué te importaría? Después de todo, naciste en cautiverio, nunca has visto Jerusalén, solo has oído hablar de ella. Es solo historia antigua. Has sido un extraño en este Imperio Persa, pero has subido la escalera del éxito. ¡Ahora eres el copero del rey Artajerjes! Ahora, el copero puede no sonar tan impresionante para ti. Puede estar pensando en un lavaplatos o un mesero en una mesa o un mayordomo. No. Un copero era mucho más prominente e importante que eso. El más confiado de los asociados del rey, el copero, probó la comida del rey y tomó un sorbo del vino del rey antes de que el rey lo consumiera. En otras palabras, él era el conejillo de indias real para cualquier intento de asesinato, y en ese día y hora, había muchos. Los historiadores antiguos nos dicen que nadie más que la esposa del rey tenía tanta influencia en todas las decisiones del rey como el copero. Entonces, aquí está Nehemías, un cautivo que ha crecido en esta cultura y en la segunda posición más importante en el

reino. ¿No crees que Nehemías habría escuchado el informe de las condiciones deplorables en Palestina y simplemente habría dicho: "¡Qué vergüenza! Tengo que volver al trabajo. ¡Tengo que cobrar otro cheque!" Esto es lo que hizo Nehemías. "Cuando escuché esas cosas, me senté y lloré. Durante algunos días me lamenté, ayuné y oré delante del Dios del cielo". (Nehemías 1:4) un cautivo que ha crecido en esta cultura y en la segunda posición más importante del reino. ¿No crees que Nehemías habría escuchado el informe de las condiciones deplorables en Palestina y simplemente habría dicho: "¡Qué vergüenza! Tengo que volver al trabajo. ¡Tengo que cobrar otro cheque!" Esto es lo que hizo Nehemías. "Cuando escuché esas cosas, me senté y lloré. Durante algunos días me lamenté, ayuné y oré delante del Dios del cielo". (Nehemías 1:4) un cautivo que ha crecido en esta cultura y en la segunda posición más importante del reino. ¿No crees que Nehemías habría escuchado el informe de las condiciones deplorables en Palestina y simplemente habría dicho: "¡Es una pena! Tengo que volver al trabajo. ¡Tengo que cobrar otro cheque!" Esto es lo que hizo Nehemías. "Cuando escuché esas cosas, me senté y lloré. Durante algunos días me lamenté, ayuné y oré delante del Dios del cielo". (Nehemías 1:4)

Este no es un momento de nostalgia. Es un hombre en profunda, profunda angustia. ¿Qué está pasando en la cabeza de este hombre? ¿Por qué le preocupa una ciudad que nunca ha visto? Además, ¿cuál es el problema de una pared? ¿Por qué eso te pondría de rodillas? Si vamos a entender juntos el libro de Nehemías, si vamos a ver un avivamiento entre el pueblo de Dios, incluido nuestro propio avivamiento personal, entender el versículo 4 es la clave.

1. La pared rota decía algo acerca de la reputación de su Dios. Jerusalén era conocida en todo el mundo antiguo como la "ciudad de los judíos". Era el lugar de su templo. Por lo tanto, era la morada de su Dios, Jehová. Incluso los paganos lo sabían.

"En Judá, Dios es conocido. Su nombre es grande en Israel. Su tienda está en Salem (Salem era el nombre primitivo de Jerusalén). Su morada es Sión". (Salmo 76:1-2) "Junto a los ríos de Babilonia, nos sentamos y lloramos cuando nos acordamos de Sion. Allí en los álamos colgamos nuestros corazones, porque allí nuestros captores nos pidieron cánticos, nuestros verdugos exigieron cánticos de alegría. Ellos dijo: 'Cántanos uno de los cánticos de Sion'. ¿Cómo podemos cantar los cánticos del Señor estando en una tierra extranjera? (Salmo 137:1-4)

Para un judío, una canción sobre Sion y una canción sobre el Señor eran lo mismo. Porque Sión era donde Dios vivía. Nehemías sintió la carga porque sabía que los pueblos del

mundo decían: "¿Quién es este Dios de los judíos? Escuchamos hace mucho tiempo, Él abrió el Mar Rojo. Escuchamos acerca de cómo conquistó reino tras reino. Dime, ¿dónde está su hogar? ¿Dónde está el hogar de su pueblo? Cuando señalaste un montón de ruinas, se burló de su nombre. Esa es la carga de Nehemías. Dios no es honrado por las ruinas y Nehemías lo sabía.

2. El muro roto decía algo sobre la condición de su gente, y creo que eso es lo que realmente le molestaba. Después de todos estos años de estar en casa, su gente sigue viviendo como exiliados. En lugar de restaurar y florecer en su ciudad, viven como chacales. Se conforman con una mentalidad de supervivencia en lugar de una mentalidad de reactivación.

Nehemías no está tan interesado en un proyecto de construcción como en un proyecto de consagración. No solo deseaba ir a Jerusalén para reconstruir muros, quería ir a casa para reconstruir un pueblo. ¡Esa es su carga! Entonces, aquí está este hombre piadoso que tiene una carga en su corazón por la reputación de su Dios y la condición de su pueblo.

¿Por qué fue elegido Nehemías, por qué fue? ¿Por qué un copero viajó más de mil millas de desierto con suministros, equipos y materiales cuando ni siquiera era un contratista?

1. Tenía un corazón que se preocupaba. ¡Este tipo había llegado socialmente! Era la mano derecha del hombre más poderoso sobre la faz de la tierra. Podría haberse quedado en la calle fácil y haber dicho: "¡Oye! ¡No es mi problema! Jerusalén no es mi hogar y si esa gente quiere revolcarse en la miseria espiritual, ¡déjalos!" Es terriblemente fácil para aquellos que tienen éxito financiero aislarse de los problemas reales del mundo. Pero en cambio, Nehemías lo tomó en su corazón y lo convirtió en su carga.

Nunca reconstruyes lo que está roto hasta que sientes la carga. Nehemías lo hizo. Dios estaba buscando un hombre para llorar por Su ciudad. Hasta que encuentres personas que se lamenten por lo que está en ruinas, no tendrás un avivamiento. Quisiera sugerir con tristeza que universalmente la razón por la que tenemos más turistas que constructores en la iglesia es que muchos de nosotros tenemos corazones que no han llorado en mucho, mucho tiempo. Simplemente seguimos adelante, haciendo nuestro propio negocio con la nariz en el suelo viendo lo que está frente a nosotros. Realmente no vemos un mundo arruinado como lo ve nuestro Dios. Nehemías vio una ciudad en ruinas y cayó de rodillas.

Cuando nuestros corazones están quebrantados por las cosas que quebrantan el corazón de Dios, entonces encontraremos la manera de hacer lo correcto. Puedes

hablar todo lo que quieras sobre la técnica, pero no tiene nada que ver. Si tu corazón está quebrantado por las cosas que quebrantan el corazón de Dios, encontrarás la manera de hacer lo correcto.

2. Tuvo una vida justa. Nehemías nunca hubiera sido el copero del rey Artajerjes si no hubiera sido un hombre de carácter. Uno de los grandes conceptos erróneos en el mundo es que la base del liderazgo es el carisma, no el carácter. El carisma puede llevarte a la cima, pero el carácter te mantendrá allí. Es cierto que Dios nos llama dondequiera que estemos, pero nos llama a ser algo mejor y nos capacita para ser personas de carácter. Sin ella, no podemos ser usados poderosamente por Dios. Con él bendeciremos a todos los que toquemos.

"Acordaos de vuestros líderes que os hablaron la palabra de Dios. Considerad el resultado de su forma de vida e imitad su fe". (Hebreos 13:7) ¡Creo que es un llamado al carácter cristiano! Miras a los líderes que hablaron y vivieron la Palabra de Dios. Miras su forma de vida y la imitas. Nehemías fue llamado porque era un hombre honesto y justo.

3. Era un hombre de oración. "Durante algunos días, me lamenté, ayuné y oré ante el Dios del cielo". (Nehemías 1:4) ¿Quieres saber cuántos de "algunos días" fueron? "En el mes de Chisleu, en el año veinte". (Nehemías 1:1) Fue entonces cuando escuchó el informe. "En el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes" (Nehemías 2:1)

va delante del rey. En otras palabras, podemos decir que es eso: son cuatro meses. Durante cuatro meses, este hombre ha estado orando a Dios. Una de las mayores necesidades de la mayoría de las iglesias y cristianos es reconstruir los muros de oración. Me temo que la mayoría de nosotros nos hemos acostumbrado a vivir sin esos muros. Nehemías se afligió y oró durante cuatro meses porque creía en el poder de la oración.

¿Están descuidados los muros de su vida de oración? Dios usa a la persona que se preocupa. Él usa a la persona que es justa, Él usa a la persona de oración.

4. Tenía la voluntad de atreverse. Como veremos en nuestro estudio, Nehemías iba a dejar su zona de confort y comenzar un avivamiento. Esa es la lección de la encarnación, ¿no es así? Esa es la historia de Jesús. Si vas a hacer una gran obra para Dios, no puedes quedarte donde es fácil.

Construir siempre será más difícil, más desafiante y más costoso que hacer turismo. Pero permanecer cómodo nunca será una opción para aquel cuyo corazón se rompe por las cosas que rompen el corazón de Dios.

Nehemías no podía quedarse donde era fácil. Él dijo:

"¡Aquí estoy, envíame!" Tenía el trabajo que todos querían. El problema estaba a mil millas de distancia, al otro lado del desierto, y en un lugar que nunca había visto. Él dice: "Iré, iré. No soy un contratista, soy un copero, pero alguien tiene que construir el muro. Iré".

Todos tenemos paredes que necesitan ser reparadas. ¿No es así? Para muchos de nosotros es un muro de oración.

Steve Flatt Amazing Grace Lección #1324 27 de julio de 1997

Capítulo 2

EL PODER DE SUPLICAR

Richard Elworth Day, en su libro Lleno del Espíritu, escribió: "No sería sorprendente si se emprendiera un estudio de las causas secretas. Encontrar que en cada era dorada de la historia humana, procede de la devoción y la pasión justa de un solo individuo. No hay movimientos de masas de buena fe. Simplemente se ve de esa manera. En el centro de la columna, siempre habrá una persona que conoce a Dios y que sabe a dónde va". ¡Tiene toda la razón! Por eso Dios siempre está buscando líderes.

En Ezequiel 22:30, Dios dijo: "Busco un hombre que pueda pararse allí y edificar el muro y estar delante de mí en la brecha a favor de mi pueblo". luego dijo: "No pude encontrar ninguno". Pero Él siempre está mirando.

La razón por la que Dios siempre está buscando líderes es porque nada sucede sin liderazgo. Todo sube o baja basado en el liderazgo. Eso es cierto cuando se habla de una nación, ciudad, iglesia o familia. Todo sube o baja en el liderazgo y realmente se construye desde adentro y se abre camino hacia afuera.

En el libro de Nehemías, los hombres habían regresado de Jerusalén y dieron el informe: "Oh, Nehemías, es terrible. Allí en Jerusalén, el muro se ha derrumbado y la gente vive en la miseria". Nehemías lloró, se lamentó, ayunó y oró. (Nehemías 1:4)

¿Cuándo debes orar?

Nehemías era un hombre de oración. Me fascina que en los 13 capítulos de Nehemías lo encontremos orando nueve veces diferentes. Entonces, ¿cuándo debes orar? Oras antes de hacer cualquier otra cosa, ahí es cuando oras. La oración de Nehemías duró más de cuatro meses. En otras palabras, Nehemías se arrodilló en la presencia de Dios durante cuatro meses antes de dar un solo paso de acción. Un líder hace más que orar, pero no hace nada más hasta que ora.

Los líderes hacen de la oración una primera prioridad; los perdedores hacen de la oración un último recurso. Ese es un consejo necesario, especialmente para aquellos de

nosotros que somos personalidades tipo A. ¿Tú sabes de qué estoy hablando. Or sabes a qué me refiero? Aquellas personas que están orientadas a objetivos, impulsadas por el logro y personas ocupadas que quieren hacer el trabajo. Nehemías era el epítome de una personalidad tipo A. No te elevas a ser el segundo a cargo de un reino simplemente siendo un holgazán sin importancia. Este hombre era un organizador, motivador, gerente y el tipo de persona que hacía las cosas. En 52 días reedificó la mitad del muro alrededor de la ciudad de Jerusalén. ¡Hablando de un Tipo A! Pero, en lugar de simplemente salir y hacer algo, lo primero que hace Nehemías es estar a solas con Dios.

Un buen librito salió hace unos años. Lo mejor de esto fue el título, No te quedes ahí parado, reza algo. Eso es exactamente lo que hizo Nehemías. Él era el tipo de líder de Dios. Era un líder de rodillas para arriba. Fue un líder que entendió que liderar comienza con súplicas. Oras antes de hacer cualquier otra cosa.

¿Por qué oramos?

1. Ora para reconocer tu dependencia de Dios. De hecho, la razón por la que no oramos más es porque no creemos que sea necesario. Creemos que podemos manejarlo por nuestra cuenta. ¿Cuál es tu reacción más común cuando tienes un problema? Me atrevo a decir que para la mayoría de nosotros, la reacción común es "¿qué voy a hacer al respecto?" Cuando la reacción debería ser: "Dios, ¿qué quieres hacer al respecto?"

Con demasiada frecuencia tendemos a olvidar lo que Jesús dijo: "Separados de mí, nada podéis hacer". (Juan 15:3) Eso es bastante fuerte. Pablo escribió: "Por nada estéis afanosos, sino presentad vuestra petición a Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias". (Filipenses 4:6) ¿Sobre qué oras? ¡Todo! Presente su oración con petición. Mi fecundidad y mi utilidad para el Señor comienza cuando reconozco mi absoluta dependencia de Él. "En Él vivimos, nos movemos y existimos". La Biblia dice que Él mantiene unido al mundo por la misma palabra de Su poder. Damos eso por sentado. ¿Te das cuenta de que las moléculas de tu cuerpo se unen? Oh, dices que son las leyes de la física y la química. ¿De dónde crees que salieron esas leyes? La razón por la que tu cuerpo no n solo ir al espacio es porque Él lo mantiene todo unido por la misma palabra de Su poder. Rezo para recordarme eso.

2. Ora para aliviar la carga. Nehemías cayó de rodillas porque tenía este mal informe sobre lo que estaba pasando en Sión. La Biblia dice que lloró sobre las ruinas. En lugar de simplemente llorar y gemir, oró. Llevó su problema a Dios. En hebreo Nehemías significa "el Señor es mi consuelo". Pablo dijo: "En

todo ofreced oración, y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús". (Filipenses 4:6) "Pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas. Levantarán alas como las águilas; correrán y no se cansarán. Caminarán y no se fatigarán". (Isaías 40:31) Es por eso que las personas piadosas llevan sus problemas al Señor porque Su paz sigue a la oración y Dios quita esa carga de tu espalda y te permite volar de nuevo. Alivia la carga.

3. Ora para acceder al poder de Dios. Esta es la razón más importante de todas. Nada libera el poder de Dios como la oración de fe. Dios dice: "Llámame y te responderé". (Jeremías 33:3) Oh, si tuviéramos una mejor apreciación del poder que Dios tiene disponible para nosotros.

Israel estaba teniendo problemas con una nación llamada los arameos. Los arameos estaban tratando de conquistarlos, pero a cada paso, Israel los detenía y el rey de Aram decía: "Hay un espía por ahí que está diciendo todo lo que planeamos". El pueblo dijo: "No, Rey, no hay espía. Hay un profeta en Israel que se llama Eliseo y él sabe a dónde vamos". El rey de Aram dijo: "Entonces lo atraparemos". Así que de noche envió este enorme ejército con carros y caballos. Al amanecer habían rodeado la ciudad donde vivía Eliseo. Un sirviente se despertó y miró hacia afuera y dijo: "Oh, mi señor, ¿qué haremos?" Eliseo dijo: "No temas, los que están con nosotros son más que los que están contra nosotros". (2 Reyes 6:16) Oró: "Que se abran sus ojos". (2 Reyes 6:

Mi oración es que Dios abra nuestros ojos y nos permita ver los caballos y los carros de fuego. Accedo al poder de Dios a través de la oración. Y Nehemías hizo lo mismo.

¿Cómo rezas?

1. "Entonces dije, oh Señor Dios de los cielos, el Dios grande y temible, que guardas Su pacto de amor con aquellos que lo aman y obedecen Sus mandamientos". (Nehemías 1:5) ¿Recuerdas para quién trabajaba Nehemías? Trabajó para un tipo llamado Artajerjes, el rey persa, que era el hombre más poderoso sobre la faz de la tierra. El hombre que es el jefe de Nehemías es el rey del mundo. Pero lo primero que hace Nehemías es ir al Rey del universo. Acude al Rey de Reyes y reconoce quién es el verdadero gobernante. Comienza su oración con dos cosas que enseñamos a orar a nuestros hijos. Él dice: "Dios es grande y Dios es bueno". Vea lo que dice: "Nuestro Dios es el Dios grande y temible, el Rey de los Cielos. Dios, eres bueno. Cumple tu alianza de amor".

La alabanza es simplemente reconocer a Dios por lo que Él es; a) Él merece nuestra alabanza, y b) Él es el Rey. Cuando te enfocas en la grandeza de Dios, tus problemas se reducen. Nehemías experimentó eso, ¿y tú? No permitió que las circunstancias difíciles disminuyeran su necesidad o deseo de alabar a Dios. Él dijo: "Dios, sé que nuestra situación es un desastre, pero tú eres más grande que el desastre. Dios, sé que los problemas en Jerusalén son grandes, pero Tú eres más grande que los problemas".

Cuando las cosas en mi vida van bien, cuando las circunstancias se alinean de manera optimista, me apresuro a alabar a Dios. ¡Dios es grande, Dios es bueno! Pero cuando estoy desesperado, cuando siento que estoy al final de mi cuerda porque las circunstancias que me rodean son tan negativas como pueden ser, es más difícil para mí elogiar. Nehemías dice Dios, te alabo, no me importa cuáles sean las circunstancias. No hace ninguna diferencia. Eres más grande que mis circunstancias y cuanto más te alabo, más pequeñas se vuelven esas circunstancias.

2. Confiesa tus pecados. Esté atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración que tu siervo hace delante de ti, día y noche, por tus siervos el pueblo de Israel. Confieso los pecados que hemos cometido los israelitas, incluido yo mismo y la casa de mi padre. contra ti. Hemos obrado muy mal contigo. No hemos obedecido los mandamientos, decretos y leyes que diste a tu siervo Moisés. (Nehemías 1:6-7) Nehemías no nació cuando Israel fue llevado al cautiverio pero podía identificarse con los pecados que causaron su caída y cautiverio. Cuando comienzas a alabar a Dios por su maravillosa justicia y santidad, entonces tu propia pequeñez y pecaminosidad se vuelven más evidentes.

Las oraciones de otros grandes hombres de la Escritura tienen un hilo conductor, se identifican personalmente con los pecados del pueblo. Uno de los hombres más justos que jamás haya vivido fue Daniel, no se escribió ni una sola palabra negativa sobre Daniel. "Hemos pecado y hecho mal. Hemos sido malvados y rebeldes. Nos hemos apartado de tus mandamientos y leyes". (Daniel 9:5)

Esdras volvió como sacerdote para restaurar el culto público. Era un hombre grande y piadoso, pero mira lo que oró: "Oh, Dios mío, estoy demasiado avergonzado y deshonorado para levantar mi rostro hacia ti. Dios mío, porque nuestros pecados son más altos que nuestras cabezas, y nuestra culpa ha alcanzado los cielos." (Esdras 9:6) Tenemos una mentalidad tan individualista en los Estados Unidos, que ese tipo de pensamiento rara vez cruza nuestras

mentes.

¿Cuándo fue la última vez que confesó los pecados de esta nación y se identificó como parte del problema? ¿Cuándo fue la última vez que hiciste eso y dijiste: "Dios, lo siento. Soy una gran parte de esto". Oh, no, nos gusta orar para que Dios ayude a esas personas paganas que andan por ahí haciendo todas esas cosas terribles. ¿Cuándo fue la última vez que confesó los pecados de su iglesia? ¿Cuándo fue la última vez que confesó su parte de los pecados por su familia? La sociedad nos enseña que solo eres responsable de ti. ¡Eso no es verdad! Eres el guardián de tus hermanos. Estamos todos juntos en esto y nunca habrá un avivamiento donde no haya un sentido de responsabilidad comunitaria.

Los líderes aceptan la culpa, pero los perdedores pasan la pelota. Si quiere ser un líder, será mejor que sea rápido para aceptar la culpa y rápido para compartir el crédito. Los perdedores, por otro lado, siempre son acusadores y excusadores. ¿Alguna vez los ves? Siempre dicen que es su culpa y que ellos son la razón por la que es así. ¡Déjame decirte por qué no estoy involucrado en todo esto! Nehemías se acercó al plato y dijo: "Dios, nunca he estado en Jerusalén y no conozco a nadie allí, pero quiero decirte que lo siento. Soy parte del problema. "

3. Reclamas las promesas de Dios. Nehemías ora: "Recuerda la instrucción que le diste a tu siervo Moisés, diciendo: 'Si eres infiel, te esparciré entre las naciones, pero si vuelves a mí y obedeces mis mandatos, incluso si tu pueblo exiliado está en el horizonte más lejano, los recogeré de allí y los traeré al lugar que he escogido para morada de mi nombre.'" (Nehemías 1:8-9) Él está reclamando las promesas. Oró a Dios diciendo "He leído tu libro. He leído que prometiste que si te desobedecíamos, nos enviarías al exilio. (Levítico 26:33) Mantuviste esa promesa. Pero Dios Tú también prometiste que si volvemos a Ti espiritualmente. Nos recogerías y nos llevarías al lugar donde mora tu nombre. (Deuteronomio 30:4) Te estoy llamando con valentía ahora, Dios. Cumple tu promesa."

Esa audacia puede sorprender a algunos de sus mentes. De hecho, la mayoría de ustedes pensaría que es muy presuntivo incluso usar la palabra "recordar" en el contexto de Dios. Ahora, Dios, recuerdas lo que prometiste. Si ese es su pensamiento, necesita leer más la Biblia porque a lo largo de ella encontrará personas que le recuerdan a Dios lo que Él prometió. Abraham lo hizo, Moisés lo hizo y David lo hizo. Cada uno de los profetas lo hizo. Dijeron: "Dios, te llamo a la memoria tus promesas". ¿Necesita Dios

que se le recuerde?" ¡No! "¿Se ha olvidado Dios de sus promesas?" ¡No! Entonces, ¿por qué reclamamos las promesas de Dios en oración? Porque nos ayuda a recordar cuáles son esas promesas. cuando le recuerdas una de sus promesas, porque le estás diciendo a Dios que le crees.

¿Te das cuenta de que hay más de 7400 promesas de Dios en la Biblia? ¡Más de 7.400! Ahora, algunos de ellos están en un contexto en el que tienen una audiencia restringida por un tiempo restringido. Pero la mayoría de ellos son universales en su alcance y es por eso que se han registrado para nosotros.

4. Haz tu petición con valentía. Ellos son tus siervos y tu pueblo, a quienes redimiste con tu gran fuerza y con tu mano poderosa. Oh Señor, esté atento tu oído a la oración de este tu siervo, y a la oración de tus siervos que se deleitan en reverenciar tu nombre. Da hoy éxito a tu siervo concediéndole favor en presencia de este hombre. (Nehemías 1:10) Nehemías tiene un corazón que se está rompiendo. Está de luto por Jerusalén. Está dispuesto a ir allí. Está dispuesto a reconstruir el muro, pero para poder ir necesitará el permiso del rey.

Será más fácil decirlo que hacerlo porque el rey Artajerjes no es creyente y Nehemías es su mano derecha. Este es el hombre cuya confianza ha crecido a lo largo de los años hasta el punto de que prueba la comida del rey y bebe del vino del rey. Ahora Nehemías va a decir: "Oh, Rey, ¿puedo tomarme una pequeña licencia de tres años? Además, ¿me equiparías con hombres y equipo para que pueda ir 1,000 millas desde aquí y reconstruir un muro del que no sabes nada?" ¿Cuáles son las probabilidades de que diga que sí? Nehemías sabe que su astucia, su articulación y su personalidad no lo van a lograr. También sabe que Dios puede hacerlo, por lo que oró: "Dios, dame éxito". (Nehemías 1:11)

¿Alguna vez has orado con denuedo: "Dios, dame éxito en lo que te pido que hagas"? Si no, ¿por qué rezas? No debemos tener miedo de orar por el éxito cuando lo que estamos tratando de hacer es hacer avanzar el Reino de Dios.

Cuando Arnold Palmer estaba de regreso en su mejor momento como el mejor golfista del mundo, estaba en Arabia Saudita y estaba haciendo una pequeña exhibición de golf. El rey de Arabia Saudita quedó tan impresionado que le dijo antes de irse que necesitaba darle un regalo. Palmer dijo: "Oh, no me des un regalo. Me pagaron para venir aquí". El Rey dijo: "No entiendes nuestra cultura. Para mí, no darte un regalo sería un gran insulto para mí. Entonces, ¿qué regalo

sería apropiado?" Palmer no sabía qué decir, así que dijo: "Solo dame un palo de golf". Él dijo: "Bien". A la mañana siguiente, un emisario llegó a su hotel y le entregó la escritura de un "club de golf" de 300 acres. La moraleja de esa historia es que cuando estás en presencia del rey no te molestes en pedir cosas pequeñas. Pide grandes cosas.

Oremos con valentía. No hay nada de malo en pedir y orar a Dios por el éxito si lo que estás haciendo es en última instancia para la gloria de Dios. De hecho, si no podemos pedirle a Dios que bendiga lo que estamos haciendo, entonces debemos estar haciendo otra cosa. Es así de simple. Alábenlo, confíen sus pecados, reclamen las promesas y pidan audazmente el éxito.

Steve Flatt Amazing Grace Lección #1325 3 de agosto de 1997

Capítulo 3

PREPARADO PARA LAS POSIBILIDADES

Tendemos a gravitar hacia uno de dos extremos cuando se trata de la voluntad de Dios. Nos precipitamos adelante o nos negamos a dar un paso. En cambio, lo que debemos hacer es orar y prepararnos para que cuando Dios abra la puerta, estemos listos para movernos a Su ritmo. Nehemías, un hombre piadoso, estaba agobiado con la noticia de que el muro de Jerusalén estaba en ruinas. Reza no solo una o dos veces, sino regularmente durante un lapso de cuatro meses. Esta lección examina su planificación y preparación para hacer la obra de Dios.

Principio Incluso cuando la causa es suya, Dios puede esperar para abrir una puerta.

Es difícil de entender y es aún más difícil de explicar, pero es un hecho. Muchas veces en la Biblia, ves personas que pensaron, con seguridad, que sabían lo que Dios quería que hicieran, y simplemente se apresuraron a seguir adelante. ¿Recuerdas a Moisés? Él pensó: "cuando salí y maté a ese egipcio, seguramente todos los israelitas sabrán que Dios me está usando para liberarlos y rescatarlos". ¡No, no lo hicieron! De hecho, al día siguiente salieron y lo miraron y le dijeron: "¿Nos vas a matar como hiciste con el egipcio?". (Hechos 7:25) Ahora, lo que Moisés no entendió fue: sí. Dios lo iba a usar para liberar a los israelitas, pero no entonces. Iba a utilizarlo 40 años después. Moisés corrió delante de Dios. Eso es lo que hacemos a menudo. Tenemos una idea, nos sentimos seguros de que debe ser la voluntad de Dios, después de todo yo' ma Christian y lo pensé. Así que seguramente es la voluntad de Dios. Seguimos adelante

asumiendo que Dios despejará el camino.

Pero no Nehemías. Oró hasta que Dios abrió la puerta. "En el mes de Nisán en el año veinte del rey Artajerjes, cuando le trajeron vino, tomé el vino y se lo di al rey. Nunca antes había estado triste en su presencia. Entonces el rey me preguntó: '¿Por qué ¿Tu rostro se ve tan triste cuando no estás enfermo? Esto no puede ser más que tristeza de corazón.' Tenía mucho miedo". (Nehemías 2:1-2) Ha estado ayunando y orando durante cuatro meses. Al parecer, nadie lo sabía.

Me recuerda lo que dijo Jesús en el Sermón de la Montaña. Él dijo: "Cuando ayunes y cuando ores, no desfigures tu rostro, no salgas a las esquinas de la calle a gemir y llorar. Entra en tu armario y haz el trabajo allí". Nehemías no hizo alarde de su piedad. Pero un día, después de cuatro meses completos de oración y de llevar la carga de Jerusalén, no pudo evitar mostrar su corazón en su rostro. El rey lo miró y dijo: "Nehemías, te conozco. ¿Por qué estás tan triste hoy?" Nehemías tenía miedo. ¿Por qué tenía miedo? Era un crimen capital estar triste ante el rey de Persia. Si fruncías el ceño en presencia del rey, te podían cortar la cabeza. Nehemías tuvo miedo primero porque su semblante estaba poniendo en riesgo su vida. Estaba diciendo por la expresión de su rostro: "Rey,

¿Los judíos estaban en cautiverio porque los babilonios se los habían llevado? Pero el Imperio Babilónico había sido superado por el Imperio Persa. Los persas no estaban tan interesados en mantener cautivos en el exilio. Entonces, bajo el gobierno de los reyes persas, Ciro, Darío Jerjes y Artajerjes, a grandes grupos de judíos y otras personas cautivas se les permitió regresar a casa. Así es como los otros grupos ya habían regresado. Ahora estaba presente un nuevo grupo étnico, los samaritanos, una raza compuesta por gentiles que se habían casado con los judíos restantes. Los samaritanos ocuparon ahora la tierra y se opusieron a todo esfuerzo de los judíos por reconstruir su Jerusalén.

Mucho tiempo antes de Nehemías, Esdras, el sacerdote que dirigió la segunda ola de judíos que regresaron del exilio. Registra una carta de quienes se oponen a los esfuerzos para reconstruir la ciudad al rey Artajerjes. Al rey Artajerjes, de parte de tus siervos los hombres de Transeufrates: El rey debe saber que los judíos que subieron de ti a nosotros han ido a Jerusalén y están reedificando esa ciudad rebelde y malvada. Están restaurando las murallas y reparando el base." (Esdras 4:11-12) Estos hombres le escriben a Artajerjes diciendo que los judíos están tratando de reconstruir esa ciudad malvada y rebelde.

Artajerjes responde: "La carta que nos enviaste ha sido

leída y traducida en mi presencia. Di una orden y se hizo una búsqueda y se encontró que esta ciudad tiene una larga historia de rebelión contra los reyes y ha sido una rebelión y sedición. Jerusalén ha tenido reyes poderosos que gobernaban todo el Trans Eufrates, y se les pagaban impuestos, tributos y derechos (v. 18)... "Ahora da orden a estos hombres de que cesen las obras para que esta ciudad no sea reedificada hasta que yo lo ordene." (v. 21) Esta es una de las razones principales por las que Jerusalén todavía estaba en mal estado en el tiempo de Nehemías." Artajerjes lo había ordenado. ¿Alguna vez has escuchado la expresión "es tan seguro como la ley de los Meads y los Persas" o "es tan fijo como la ley de los Meads y los Persas"? Si tienes sabes lo que significa. Significaba que la ley de los Meads y los Persas nunca cambió. ¡Una vez que lo configuraron, estaba configurado!

Cuando el rey Artajerjes preguntó "Nehemías, ¿qué pasa?" Tiene miedo porque estaba a punto de pedirle al rey que reconsiderara su propia ley inmutable. Eso es bastante razón para la ansiedad. Es un error suponer que los grandes líderes no tienen miedo. ¡Todo gran líder tiene miedo! ¡Todo ser humano tiene miedo! Pero los grandes líderes son capaces, cuando conocen el rumbo y ven que se abre la puerta, de seguir adelante a pesar de sus miedos.

Así que mire conmigo los versículos 3 y 4 (ahora de vuelta en Nehemías 2, nuestro texto). Leemos entonces: "Pero yo dije al rey: Viva el rey para siempre; ¿por qué no ha de ponerse triste mi rostro cuando la ciudad donde están sepultados mis padres está en ruinas, y sus puertas han sido destruidas por el fuego? El rey dijo a yo: ¿Qué es lo que quieres? Entonces oré al Dios de los cielos. ¿Alguna vez ha estado en presencia de una oración siendo contestada? Quiero decir, en ese momento miras y piensas: "¡He estado orando por esto!" (Nehemías 2:2-3)

Nehemías ha estado orando para que Dios haga algo para salvar a Jerusalén. Ahora el rey pregunta: "Está bien, Nehemías, ¿qué quieres?" Nehemías deja escapar la razón de su semblante caído y ofrece lo que yo llamo una "oración bala". Simplemente lo deja escapar y lo dispara directamente al cielo. Entonces él dijo: Entonces oré al Dios de los cielos, y respondí al rey: si le parece bien al rey y si tu siervo ha hallado gracia ante sus ojos, que me envíe a la ciudad de Judá, donde están mis padres, enterrado para que pueda reconstruirlo". (Nehemías 2:4)

Por cierto, puedes hacer dos cosas al mismo tiempo. Puedes caminar y mascar chicle, y puedes orar y hablar incluso al mismo tiempo. Ha habido momentos en los que he estado en una reunión crucial, ¿no es así? Envié una de esas oraciones de bala y dije: "¡Dios, pon las palabras correctas en mi boca AHORA MISMO! Dispara una de

esas oraciones de bala justo allí en ese banco todos los domingos antes de venir aquí. Estuve en la escena de una tragedia en la que alguien estaba completamente loco, y te miraron a tu alrededor para que les dieras alguna palabra de sabiduría, y no tienes una pista de qué decir. Envié una de esas oraciones de bala y dije: "Dios, no tengo idea. Simplemente no hagas que salga como un tonto. Ponga algo allí que tenga algún sentido y sea de alguna ayuda".

El problema es que la mayoría de la gente no pasa cuatro meses en oración como Nehemías. Esperan solo una oración de bala para hacer el trabajo. Las oraciones de bala solo son efectivas cuando tienen esa base de oración detrás de ellos como Nehemías. Pero Nehemías dijo: "Oh Dios, tú has abierto esta puerta. Él me está preguntando qué quiero. Sólo hazme decir lo correcto". Verá, Nehemías tuvo que esperar en Dios para abrir una puerta, pero ahora abierta, ¿tendría Dios que esperar en Nehemías?

Principio Cuando Dios abre una puerta, prepárate para atravesarla.

Cuando Dios abre una puerta, ¡prepárate para atravesarla! Artajerjes le preguntó a Nehemías: "¿Qué quieres?" Nehemías no dijo: "Um, bueno, Artajerjes, déjame volver contigo sobre eso, ¿está bien?". ¡Eso no hubiera funcionado! Cuando la puerta se abrió, Nehemiah tenía lista su lista de compras. Tuvo cuatro meses para preparar su discurso, y les diré algo, lo sabía bien.

1. Pidió permiso.

Dijo que me dejara volver para poder reconstruirlo. Entonces el rey con la reina sentada a su lado me preguntó: "¿Cuánto durará tu viaje y cuándo regresarás?" Al rey le complació enviarme, así que fijé un tiempo. Quiero decirles algo, amigos. Algunos quedaron boquiabiertos en la corte ese día. Había gente alrededor de ese rey que nunca antes había visto a un rey persa cambiar de opinión. ¡Ciertamente no sobre una ley! Cambió de opinión por la mano de Dios y por la presencia de un hombre que estaba dispuesto a ser usado por la mano de Dios. ¡Es por eso! Artajerjes preguntó: "¿Qué necesitas y cuándo regresas?"

2. Pidió su protección.

Una vez que pidió permiso, dice que ahora necesita protección: "Yo también le dije, si le place al rey, puedo tener cartas para los gobernadores de Trans-Éufrates". (v. 7) ¿Te suena Trans-Éufrates? Son los mismos hombres que dijeron: "¡Impedid que estos judíos construyan esta ciudad!" Nehemías preguntó: "¿Puedo tener una carta

para que me proporcionen un salvoconducto hasta que llegue a Judá?" Nehemías ha recibido permiso para ir; Ahora está pidiendo protección. Es un viaje de mil millas. Tiene que pasar por muchas provincias. La gente no viajaba libremente en esos días. Tenías que pasar por las precauciones adecuadas. Esta petición nos dice que Nehemías había pensado en esto, oró por esta oportunidad y confiaba en que Dios le permitiría ir. Los gerentes se enfocan en resolver hoy' Los problemas y líderes de s se enfocan en resolver los problemas del mañana. Ahora necesitas ambos.

3. Pidió provisión.

Mire el versículo 8. Él dijo: "Y que me dé una carta para Asaf, el guarda del bosque del rey, para que me dé madera para enmaderar las puertas de la ciudadela junto al templo y para el muro de la ciudad y para el residencia que ocuparé, y debido a que la mano misericordiosa de mi Dios estaba sobre mí, el rey concedió mi petición". (Nehemías 2:8)

Nehemías dijo: "Rey, has emitido un decreto de que la ciudad de Jerusalén no puede ser reconstruida. Quiero que cambies esa ley, quiero reconstruir ese muro y quiero que pagues por ello. Mientras lo haces , arroja suficientes materiales para construirme una casa y también para reparar el templo". ¿No te encanta eso? Él dijo: "Quiero que me des madera del bosque, quiero que me des soldados del ejército, quiero que me des dinero para pagar esto". Nehemías estaba listo para atravesar una puerta que Dios había abierto. Nehemías había estado orando durante cuatro meses pero mientras oraba se había estado preparando. Estaba seguro de que Dios iba a honrar su pedido, que tenía listo su plan de ataque.

Dios fue quien abrió la puerta. Nehemías lo dijo reconociendo que "solo por la mano de un Dios misericordioso podría haber sucedido esto". Pero el avivamiento aún esperaba que Nehemías entrara por esa puerta. Al igual que el avivamiento espera que tú y yo pasemos.

Lecciones esenciales sobre la fe y la preparación.

La fe es instigada por la oración. La oración es nuestra única respuesta afectiva a una puerta cerrada, especialmente cuando esa puerta tiene la forma de otra persona. Esas, por cierto, suelen ser las puertas cerradas más difíciles de tratar. Te propongo que realmente los mayores problemas de tu vida, ahora mismo, ayer o mañana, son problemas que tienen que ver con una tensión en la relación. No puedes cambiar física, intelectual o emocionalmente a otra persona. Pero nuestro Dios puede porque Él domina en cambiar los corazones.

Nehemías no hizo lo que a veces pensamos que haríamos. No trató de manipular al rey para presentarle una historia falsa, engañarlo, engañarlo o jugar con él. Primero habló con Dios acerca de él. Durante cuatro meses oró: Dios, tienes que hacer algo con este rey. "El corazón del rey está en la mano del Señor. Él lo dirige como un curso de agua a donde le place". (Proverbios 21:1)

Eso es cierto no solo para los reyes; es cierto para jefes, cónyuges, padres, hijos y compañeros de trabajo. Dios puede cambiar corazones. A veces Él cambia las circunstancias para cambiar los corazones. Realmente no sé cómo lo hace, pero puede hacerlo a través de la oración, la paciencia y la planificación.

1. Oración

La mayor necesidad de la iglesia hoy es recuperar la creencia en el poder de la oración. Muchos de nosotros nos hemos rendido en la iglesia y en nuestra vida personal. Creemos que algunas puertas están permanentemente cerradas y nos hemos dado por vencidos. No hemos puesto esas puertas delante de Dios. Dios, tienes el poder para abrirlos.

A veces pienso que somos como elefantes en un circo. ¿Alguna vez has ido al circo y has visto los elefantes que están atados a esas pequeñas estacas? Nunca he visto a un elefante arrancar esa estaca y volverse loco y derribar la tienda, ¿y tú? ¿Sabes por qué? Porque cuando eran pequeños los amarraban a esas estacas. Cuando eran bebés, trataban de separarse pero no podían moverse. Después de intentarlo durante unos días o unas semanas, asumieron que por el resto de sus vidas nunca podrían arrancar esa estaca. Esos gigantes de varias toneladas ni siquiera lo intentan. Me pregunto cuántas veces como cristianos olvidamos el inmenso poder del Cielo a nuestra disposición, pero simplemente hemos renunciado a pedir. La fe es instigada por la oración. ¿Qué puertas hay que abrir aquí? ¿Qué puertas hay que abrir en tu vida? Empiezas inclinando la cabeza y el corazón.

2. Paciencia

La gente es un montón de impacientes. Algunos pueden orar por problemas y desafíos. Pero vemos una puerta cerrada y oramos por eso un día o dos. Entonces ponemos nuestro plan en marcha. No hay un solo modelo de fe en la Biblia que no haya tenido que esperar mucho tiempo. ¿Qué hay de Moisés en Madián durante 40 años? ¿Qué hay de Elijah en el arroyo Cherith, donde durante la mayor parte de los tres años, los pájaros lo alimentaron? ¿Qué hay de David en una cueva mientras huía de Saúl durante una década? ¿Qué hay de Juan el Bautista en el desierto?

Durante cuatro meses, Nehemías tuvo la misma entrada

en su diario. Podría haber escrito "Hoy recé de nuevo, no pasó nada". He llegado a empezar a aprender que Dios usa esperar a que abandonemos nuestras soluciones obstinadas. Nehemías aprendió lo que Dios quiere enseñarnos, que mantendrá la puerta cerrada hasta que no quede duda de quién la abrió para que él reciba la gloria. La fe se mejora con la paciencia.

3. Planificación

Es una planificación inclusiva. Algunas personas asumen que la fe requiere una mentalidad de no pensar en nada y no hacer nada que simplemente se sienta y dice: "Está bien, Dios, sé que no es espiritual tener metas. ¡Tú hazlo!" Bueno, sinceramente, no veo la fe como sinónimo de desorganización. Al contrario, la fe de Nehemías fue fortalecida por su planificación y por su preparación que había hecho cuando no había razón para hacer ninguna preparación. Cuando Dios abrió la puerta, iba a estar listo para atravesarla.

Eso no significa que Dios honre la sabiduría del hombre. Significa que Dios es honrado por un anhelo reflexivo de cumplir Su sabiduría. Creo que eso es crítico. En los círculos de gestión, el adagio es "no planificar es planificar para fallar". Pero eso también es muy bíblico siempre y cuando Dios sea el máximo arquitecto en el plan. "La fe es rezar para que llueva y luego llevar un paraguas". Eso es exactamente correcto. Es planificar y prepararse para las posibilidades de Dios.

Las razones por las que no oramos para que Dios abra puertas en nuestras vidas, en nuestras iglesias o en nuestra nación son:

1. Tememos que no los abra. Entonces, no oramos.
2. Tememos que lo haga.

Como cuerpo de personas, necesitamos estar preparándonos para las posibilidades de Dios. Él tiene maravillosas oportunidades para ti, pero debes estar preparado para aprovecharlas cuando se presenten. Lección #1326 10 de agosto de 1997

Capítulo 4

DE LA IDEA A LA ACCIÓN

Puede que nunca hayas oído la historia de Hans Bablinger, un tipo que quería volar. El problema era que vivía en la Alemania del siglo XVI y nadie volaba. Pero Hans era un tipo bastante creativo. Fue uno de los primeros que conocemos en la historia en crear miembros artificiales y lo estaba haciendo cuando la amputación era

la primera receta y no el último recurso.

Un día, Hans fabricó dos alas y subió a la cima de los Alpes bávaros. Decidió que intentaría descender hasta la llanura de abajo. Hizo una buena elección porque en los Alpes había fuertes corrientes ascendentes y funcionó. Por toda Baviera corrió la noticia de que Hans Bablinger había volado, y el rey fue a verlo. Cuando llegaron el rey y su séquito, trataron de arreglar un lugar más conveniente para que Hans mostrara su vuelo, así que subieron justo al acantilado sobre el río. Esa fue una mala elección porque, en lugar de corrientes ascendentes, había corrientes descendentes sobre el río. Cuando se zambulló, cayó como una roca, directamente al río. El rey estaba decepcionado, el obispo estaba mortificado. Al día siguiente en la iglesia, el obispo se levantó y pronunció que nunca fue la intención de Dios que el hombre volara. Entonces, Hans tiró sus alas. Murió unos meses después. Pero no mucho después la iglesia murió. La ironía de esto es que hoy es la vista de un museo. El noventa por ciento de las personas que van a ver ese museo llegan en avión.

El libro de Nehemías es la historia de cómo Dios trajo avivamiento a Su pueblo a través del corazón de un hombre piadoso y bondadoso. Tuvo una visión y pudo ver más allá de lo que era a lo que iba a ser. La visión es una parte esencial y vital de la vida espiritual del pueblo de Dios. Dicen los Proverbios que sin visión el pueblo perece. Pero, lamentablemente, algunas personas no solo no tienen visión, algunas incluso buscan matar la visión que hay. (Proverbios 29:18)

Nehemías no solo tuvo un sueño. Pudo hacer que su gente abrazara su sueño. Yo creo que Dios es honrado cuando Su pueblo tiene sueños acerca de las cosas para agradecerle. Nehemías había recibido permiso, provisión y protección para ir a Jerusalén y reconstruir el muro. Llega a Jerusalén. Es la primera vez que ha estado en esa gran ciudad. Había orado durante cuatro meses. Llevaba años soñando con esto. ¿Qué es lo primero que va a hacer? ¿Va a empezar a correr? ¿Va a convocar una gran reunión? ¿Sacará un martillo y una sierra y comenzará a construir desde el principio? "Fui a Jerusalén y después de estar allí tres días, salí de noche con unos pocos hombres. No le había dicho a nadie lo que Dios había puesto en mi corazón para hacer por Jerusalén". (Nehemías 2: 11-12) En tres días, no hace nada. Ahora, ¿qué está haciendo durante esos tres días? ¿Crees que solo está descansando? ¿Estaba pasando tiempo "a solas" con Dios?

Principio 1. Una persona no puede sostener en público lo que no es en privado.

Cuando Nehemías llegó a Jerusalén, Dios todavía estaba obrando en su corazón. Dios estaba poniendo en su mente exactamente lo que necesitaba hacer ahora que estaba allí.

Algunas personalidades tipo A leerían el versículo 11 y dirían: "Nehemías no hizo nada durante los primeros días". En cambio, este fue el trabajo más importante de todos. Se estaba asegurando de que estaba haciendo lo que Dios quería que hiciera. No ha puesto un solo ladrillo, pero estos primeros días son tan valiosos como cualquier otro porque los pasó buscando una clara confirmación de Dios.

"No le he dicho a nadie lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciera por Jerusalén". Verá, cuando Nehemías llegó allí y continuó con su tiempo de oración, Dios le estaba dando la sabiduría para hacer exactamente lo que tenía que hacer. Creo que estaba obedeciendo lo que leemos en Santiago 1:5; "Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídelo. Yo te la daré".

Recuerde que Nehemías no solo estaba en Jerusalén para construir un muro, sino que también está allí para construir un pueblo. Él era un líder espiritual, pero no se puede ser un líder espiritual sin ser primero un hombre o una mujer espiritual. Esta generación necesita aprender que el ajeteo no siempre es piedad. Que es en la soledad que una persona recibe el derecho de conducir en público porque una persona no puede sostener en público lo que no es en privado.

Principio 2. Prepárate bien.

Salí a examinar la pared. La palabra "examinar" era un término médico hebreo que se usaba para describir el sondeo de la herida. Quería ver qué tan malo era. Quería tener una imagen clara en su mente. Había oído que era malo. Era tan malo que no podía montar su montura alrededor de la pared. Creo que es en ese punto que el tamaño del proyecto realmente se asimila. Toda la pared está destruida, las puertas han sido quemadas. Al ver el alcance del trabajo por hacer, Nehemías sabe que no se puede hacer solo.

"No había monturas conmigo excepto en la que yo cabalgaba. Por la noche, pasé por la puerta del valle hacia el Pozo del Chacal y la Puerta del Estiércol, examinando los muros de Jerusalén que habían sido derribados y sus puertas que habían sido destruidas por el fuego. Luego me dirigí hacia la Puerta de la Fuente y el Estanque del Rey, pero no había suficiente espacio para que pasara mi montura. Entonces, subí el valle de noche examinando el muro. Finalmente, me di la vuelta y regresé. Entré por la puerta del Valle. Los oficiales no sabían adónde había ido ni qué estaba haciendo, porque todavía no había dicho nada a los judíos ni a los sacerdotes ni a los nobles ni a los oficiales ni a ningún otro que estaría haciendo el trabajo. (Nehemías 2:13-16)

Reconfirmado por su tiempo con Dios, Nehemías examina la situación. Tenga en cuenta que todo lo que Nehemías ha aprendido sobre el muro hasta este punto, lo

ha aprendido de oídas. Entonces, después de tres días, sale en medio de la noche con un pequeño grupo de hombres. Solo quiere explorar la pared sin llamar la atención sobre sí mismo o su sueño.

Recuerde que Nehemías viene de Persia, donde él era el segundo hombre a cargo. Llega con un séquito del rey Artajerjes. Todo el mundo sabe que viene. La oposición estaba comenzando a aumentar cuando escucharon que Nehemías estaba en camino (al final de esta lección veremos que esa oposición se cristaliza y sale a la superficie). Entonces, Nehemías está elaborando un plan lo más silenciosamente posible. Para minimizar la oposición porque este sabio no quería que su plan se estancara en la puerta de salida. Los grandes líderes protegen sus planes de una muerte prematura. Es más fácil matar una buena idea que promover una buena idea.

Principio 3. Las mejores ideas no son tuyas ni mías. Son nuestros

- Involúcrese con su gente.

Una vez que se tiene un sueño, es fundamental tener seguidores. El muro nunca podría construirse a menos que la gente abrace su sueño. Nehemías les habla. "Entonces les dije, ¿ven el problema en el que estamos?" Estas son las primeras palabras para las personas que serían sus seguidores: "Jerusalén está en ruinas y sus puertas han sido quemadas a fuego. Venid, reconstruyamos el muro de Jerusalén y no seremos más avergonzados". (Nehemías 2:17) Él no entró y dijo: "Grupo de perdedores. ¿Por qué no se ha reconstruido este muro? Han estado aquí por más de 90 años. Han tenido todas las oportunidades del mundo". Dios me envió para hacerlo y me quedaré en su caso hasta que se reconstruya". Eso no es lo que dijo. En cambio, se identificó con su pueblo y con la necesidad. Él dijo: "Nosotros, Nosotros, y nosotros." Esas son las cosas más importantes que dijo Nehemías. "Estamos en desgracia, venid, reconstruyamos el muro, y ya no estaremos en desgracia".

- Motivar a la gente para atacar el problema.

Nehemías no solo se identifica con ella. Él motiva a la gente. Él dijo: "¿Ves el problema en el que estamos? Jerusalén está en ruinas y sus puertas han sido quemadas a fuego. Venid, reconstruyamos el muro de Jerusalén y ya no seremos avergonzados". (Nehemías 2:17) Nehemías hace un trabajo magistral aquí. El muro ha estado en ruinas durante décadas y décadas. La gente ha pasado por allí todos los días de su vida y después de un tiempo se han acostumbrado. No es tan malo. No es tan feo. Ya no era gran cosa. De hecho, la gente realmente ni siquiera vio el muro en ruinas. Nehemías les hace ver de nuevo. Lo hace usando palabras y frases para enfatizar las necesidades. Dijo que este lugar está en ruinas, las puertas quemadas a

fuego, estamos en desgracia.

El cambio nunca ocurre hasta que las personas están descontentas con el estado actual de las cosas. Eso es cierto en su negocio, escuela, iglesia, familia y vida. Mientras uno se contente con aceptar lo que sea, las cosas nunca cambiarán ni mejorarán. Nehemías dijo: "Quiero que veas lo malo que es". A pesar de lo mala que era la situación en Jerusalén, los judíos se habían vuelto apáticamente contentos con ella. Nehemiah les quita las anteojeras y dice: "Oigan, miren bien dónde estamos y dónde debemos estar".

Note la motivación que usa. El mundo entero se reía: "Esos pobres judíos, dicen que adoran al Dios verdadero, que ni siquiera pueden reconstruir el muro alrededor de su ciudad. Dicen que su Dios es todopoderoso, que ni siquiera puede proteger su lugar sagrado." Cuando Nehemías dijo que estamos en desgracia, es un comentario no solo hacia el pueblo, sino sobre su Dios. Su última apelación en su pequeño discurso fue apelar a la gloria de Dios.

La mayor motivación en la vida no es externa, no es interna. es eterno

La forma de motivación más baja y temporal es la motivación externa, la más baja: si haces esto, te daré esto. Lo usamos con nuestros hijos, ¿no? Son tan inmaduros, si eres bueno, te daré esto. Nehemías no usó ninguna motivación externa.

La motivación interna es un poco más noble. Nehemías usa que "Estamos en desgracia. ¿No te duele el corazón?" Pero lo que realmente les está llamando a hacer es recordar su motivación eterna. Él dice: "El muro de Jerusalén está en desgracia". Ya no éramos nosotros sino Jerusalén, "la morada de Dios". Él dijo: "Reconstruyamos el muro para la gloria de Dios, para que el nombre de Dios no quede en desgracia".

La mayor motivación para que te involucres es trabajar para Dios, recuerda que hagas lo que hagas, lo haces como para el Señor. Todo lo que digas o hagas, lo haces para la gloria de Dios y como para el Señor. Si puede mantener eso primordial en su mente, hará más de lo que nunca pensó que podría haber hecho de otra manera. La mayor motivación no es interna ni externa, es eterna.

- Obtener y dar una historia personal o testimonio
Mire el versículo 18: "También les conté acerca de la mano misericordiosa de mi Dios sobre mí, y lo que el rey me había dicho". (Nehemías 2:18) "Escuché el informe de lo mal que estaban las cosas. Oré por eso durante cuatro meses. Cuanto más oraba, más Dios ponía en mi corazón ser parte de la respuesta. Me

llamó a esto. proyecto, me abrió la puerta con el Rey, dándome incluso provisiones y protección".

Principio 4: Las personas siguen a las personas, no a los programas.

Por sí mismos, los programas son fríos y estériles, pero pon gente con ellos y de repente tienes propósito y pasión. Cuando Martin Luther King pronunció su tremendo discurso que cambió el curso de Estados Unidos, no se puso de pie y dijo: "Tengo un programa", o "Tengo una organización", o "Tengo una agenda". Si lo hubiera hecho, nunca habríamos oído hablar de él. En cambio, dijo: "Tengo un sueño", su propia historia personal, "que mis hijos caminen de la mano de niños blancos en las colinas de arcilla roja de Georgia". Cuando la gente escuchó esta historia, escucharon y siguieron.

Si necesita voluntarios para un ministerio en su iglesia, la manera más segura de conseguir que nadie los acepte es levantarse y simplemente anunciar "necesitamos voluntarios para ayudar en este ministerio". Suena tan frío y tan clínico, pero pones a una persona cuyo corazón está en ese ministerio frente a la gente, y dejas que esa persona diga por qué está involucrada y qué gana con eso, y la gente se alinearán para ayudar. Porque la gente sigue a la gente, no a los programas.

Nehemías se puso de pie y dijo: "Déjame contarte mi historia". La gente estaba lista para seguir. De hecho, el versículo 18 cierra, ellos respondieron: "Empecemos a reconstruir, así comenzaron ellos esta buena obra".

Pero cuando lo supieron Sanbalat horonita, Tobías el oficial amonita y Gesam el árabe, se burlaron de nosotros y se burlaron de nosotros. ¿Qué es esto que hacéis, preguntaron? ¿Os rebeláis contra el rey? ¿Por qué Sanbalat, Tobías y Gesam se opusieron a Nehemías? ¿Cuál fue el problema de que reconstruyeran el muro? Sanbalat y Tobías son señores de la guerra. Tienen sus propias pequeñas ciudades y estados sobre los que gobiernan. Tienen su propio pequeño imperio económico. Si Jerusalén se convierte en una fuerza importante, particularmente en una fuerza económica importante, perjudicará su negocio. En otra lección discutiremos los diferentes momentos en que la oposición asoma su fea cabeza.

Si Satanás no trata de obstaculizar tus sueños, tus sueños son demasiado pequeños. Si él no trata de obstaculizarte, no estás soñando lo suficiente. Parte de la descripción no escrita del trabajo de cualquier líder piadoso es la inevitabilidad de lidiar con las críticas.

- a) Nehemías consideró el historial de sus detractores.
"Les respondí diciendo que el Dios del cielo nos dará éxito. Nosotros, sus siervos, comenzaremos a

reconstruir, pero en cuanto a ustedes, no tienen parte en Jerusalén ni ningún reclamo o derecho histórico sobre ella". (Nehemías 2:20) Hizo la pregunta: ¿Tenían estos hombres un historial de ayudar al pueblo de Dios? ¿Estas personas tenían un historial de querer apoyar las cosas que Dios apoya? Cuando consideró la fuente, se resolvió más que nunca a no permitir que nadie detuviera la obra excepto Dios mismo. Una respuesta a la crítica del trabajo que está haciendo para Dios es: "Muéstranos tu historial. No tenemos todas las respuestas. Estamos haciendo lo mejor que podemos. ¿Eres alguien que está haciendo lo que Dios quiere que se haga? Si es así, muéstranos cómo hacerlo. ¡No nos digas!

b) Consideró el historial de su Dios. Sabía que Dios quería que él tuviera éxito. Él había escuchado historias sobre grandes hombres de Dios siendo ridiculizados, sobre 1) Noé pasó más de cien años construyendo un arca y en todo el camino la gente se destacaba y simplemente se reía; 2) Moisés entrando a la corte de Faraón y diciendo "deja ir a mi pueblo" y las risas que deben haber llenado esa corte el primer día; Sansón, a quien le habían sacado los ojos mientras se burlaban de él en un espectáculo secundario mientras estaba esclavizado y encadenado diciendo: "Ponme donde mis manos puedan tocar los pilares"; y Goliat burlándose del niño que había salido con las piedras. Entonces, cuando estos tipos ridiculizaron a Nehemías, él dijo: "Nuestro Dios nos dará éxito. Tiene un historial de hacer lo que el mundo dice que no se puede hacer". Eso'

El problema más grande de la iglesia de Cristo hoy no son sus problemas, sino lo que ella piensa acerca de sus problemas. Demasiadas iglesias piensan que los problemas son mayores que su Dios. Ese nunca es el caso.

Principio 5: La oportunidad siempre va acompañada de oposición

"Pero me quedaré en Efeso hasta Pentecostés. Porque se me ha abierto una gran puerta para una obra eficaz, y hay muchos que se me oponen". Ahora mira eso. ¿No suena como una contradicción? Él dice: "Tengo que quedarme aquí, porque hay una gran puerta abierta". (1 Corintios 16:8-9) ¿Cómo lo sabes? "Hay todo tipo de personas que se oponen a mí". La mayoría de nosotros decimos: "La gente se me opone. Cierra la puerta. Vámonos. Salgamos de aquí". Pablo dice que no puede irse todavía porque Dios ha abierto una puerta. Esa es a menudo la forma en que funciona. Siempre que alguien se preocupa realmente por la gente, los que no se preocupan demasiado se enojan. Siempre que alguien quiera hacer algo, los que no están haciendo nada querrán tirar piedras. Es por eso que no debemos apresurarnos a interpretar los problemas y la oposición como una indicación de que estamos fuera de la Voluntad de Dios. Eso no tiene nada que ver con si estás

dentro o fuera de la Voluntad de Dios.

El máximo ejemplo de esos pasos para poner ideas en acción se encuentra en Jesucristo mismo. No ha habido mayor obra, mayor movimiento, mayor proyecto que el que llamamos cristianismo. Todo comenzó cuando el hombre fue creado. Dios dijo: "Ya tengo en mente cómo será redimida la humanidad". (Génesis 3) Así que Dios miró el alcance de la imagen. Se involucró con Su pueblo al enviar a Su propio Hijo a tomar carne. Él nos ha motivado a ver el problema del pecado en nuestras vidas. Él nos obliga cada día a volvernos a Cristo como la respuesta. Ha puesto allí a personas que tienen fuertes testimonios personales como Pablo, en realidad, cualquier cristiano cuya vida haya cambiado. Entonces, la obra del cristianismo se ha opuesto más que cualquier otra fuerza o cualquier otro movimiento en la historia del mundo.

¿Has tomado la decisión de entregar tu vida a Cristo? Si no lo ha hecho, debe hacerlo hoy. AG Lección #1327 17 de agosto de 1997 por Steve Flatt

Capítulo 5

LIDIAR CON EL DESÁNIMO

Cuando una buena obra para Dios está en marcha, puedes estar seguro de que Satanás hará absolutamente todo lo posible para derrotarla. Ahora, qué mejor manera de derrotar que simplemente haciendo que el pueblo de Dios renuncie. Nehemías ha estado orando por esto. Ha preparado al pueblo. Ha organizado a la gente y están sucediendo grandes cosas. "Entonces, reedificamos el muro hasta que todo llegó a la mitad de su altura: porque el pueblo trabajaba con todo su corazón (tenía ánimo para trabajar -NKJV)". (Nehemías 4:6)

¿No es asombroso? Cincuenta y dos días después del proyecto, está a medio camino. ¡Increíble progreso! Puede estar seguro de que el viejo diablo no los dejará solos. Va a intentar que tiren la toalla, o en su caso, que tiren la paleta. ¿Cómo respondió Nehemías para sacar al pueblo de ese desánimo?

Catalizador para el desánimo—estas cosas las usa el diablo para provocarlo.

1. Ridículo. "Cuando Sanbalat oyó que estábamos reconstruyendo el muro, se enojó y se indignó mucho. Se burló de los judíos y en presencia de sus asociados y del ejército de Samaria, dijo: '¿Qué están haciendo esos débiles judíos? ¿Restituirán ¿Su muro? ¿Ofrecerán sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Podrán resucitar las piedras de estos montones de escombros, quemados como están? Tobías el amonita

que estaba a su lado dijo: 'Lo que están edificando, si una zorra se subiera a él, derribaría su muro de piedras.'" (Nehemías 4:1-3) ¿Se dio cuenta de que estaban ridiculizando a) la gente misma – "esos judíos débiles", esa gente que ha salido de la esclavitud; b) su religión - "¿ofrecerán sacrificios"? Quizás te preguntes qué tiene que ver eso con los sacrificios. Él's diciendo: "Ay, están sacrificando gente, son tan religiosos. Tal vez piensen que pueden quemar un ternero o un cordero y el muro será reconstruido"; y c) su trabajo: "si un zorro subiera encima de lo que estaban construyendo, se derrumbaría debajo".

¿Qué hace el ridículo? Hace que uno dude de quiénes son y de lo que pueden hacer. El ridículo es siempre el sustituto de la razón. Si las personas no pueden razonar para sacarlo de una posición, simplemente volverán a algo más primitivo. Simplemente se burlarán de ti. Te ridiculizarán. Las personas que ridiculizan siempre tienen miedo. Tienen miedo de que tengas éxito y ellos no. Es la herramienta de Satanás.

2. Resistencia. "Pero cuando Sanbalat, Tobías, los árabes, los amonitas y los hombres de Asdod oyeron que las reparaciones del muro de Jerusalén habían continuado y que las brechas estaban siendo cerradas, se enojaron mucho". Verás, el ridículo no los detuvo. "Todos conspiraron juntos para venir y pelear contra Jerusalén y provocar problemas contra ella". (Nehemías 4:7-8) Ahora, la idea aquí no es una guerra total. Lo que Sanbalat, Tobías y todos los enemigos tienen en mente aquí es el terrorismo, la guerra de guerrillas. Es como si un par de ustedes pudieran estar trabajando en la pared y de camino a casa una noche, he aquí, alguien sale de los arbustos y ya no ven a esos trabajadores. Así que mantente en guardia porque vamos a enviar francotiradores para que te eliminen uno a la vez. Es una guerra psicológica.

3. Rumores. "Mientras tanto, la gente de Judá decía: 'Las fuerzas de los trabajadores se están acabando, y hay tantos escombros que no podemos reconstruir el muro'. También nuestros enemigos decían: 'Antes de que se den cuenta o nos vean, seremos allí mismo en medio de ellos, y los mataremos y haremos cesar la obra. Entonces vinieron los judíos que habitaban cerca de ellos y nos dijeron diez veces que a donde voltees, te atacarán.'" (Nehemías 4:10-12) Oh, dos características sobre los rumores me llamaron la atención de esas páginas:

a) Los rumores los difunden quienes están más cerca del enemigo. "Los judíos que vivían cerca de ellos dijeron". Cada vez que encuentre a alguien que difunda rumores para frustrar o dismantelar una gran

obra de Dios, puede estar seguro de que no está lejos del campo enemigo, tanto espiritual como logísticamente.

b) Los rumores siempre son exagerados ya que lo repiten. "Los judíos nos lo dijeron diez veces". Simplemente se hacen más y más grandes y más grandes y se salen de control.

Entonces, estas son las cosas que Satanás usa para iniciar el desánimo, el ridículo, la resistencia y el rumor. ¿No es interesante que las tácticas de Satanás no hayan cambiado mucho, verdad? Realmente no tiene nuevas armas. Es lo mismo que usa hoy en día. Veremos que los judíos se desanimaron bastante. ¿Por qué? ¿Por qué eran tan susceptibles a estos viejos trucos de Satanás?

Las circunstancias eran propicias para el desánimo.

1. Estaban cerca del agotamiento. "La fuerza de los trabajadores se está acabando". (Nehemías 4:10) Estaban demacrados, estaban desgastados. Las situaciones siempre parecen más desesperadas cuando estás muerto de cansancio. Estaban cerca del punto de agotamiento y no estaban cerca de completarse.

Elías, el gran profeta de Dios, en uno de los grandes capítulos de la Biblia, lucha contra Acab y Jezabel y más de 800 profetas son aniquilados. Entonces Elías baja del Monte Carmelo y se mete la capa en el cinturón y deja atrás a Acab (quien por cierto estaba en un carro). Dieciocho millas hasta Jezreel. "Elijah sale debajo de un árbol sin razón aparente y dice Dios, no hay nadie más que yo, solo quítame la vida. No quiero vivir". Está tan deprimido como todos los que se marchan. ¿Quieres conocer el gran consejo espiritual que Dios le dio a Elías en aquella ocasión? Él dice: "Elijah, levántate, come algo y toma una siesta". Elías lo hizo y cuando se levantó Dios le dijo por segunda vez "Elías, consigue algo más para comer. Ve a dormir un poco más".

"El pueblo en 52 días construyó el muro a la mitad de su altura". Pero sabes lo que creo que la clave está ahí? ¡La mitad de su altura! Sabes, esos primeros ladrillos fueron fáciles. Pero ahora lo nuevo se había desvanecido y este lugar era un desastre. No sé si te has dado cuenta o no, pero encuentro que la mitad del camino es un lugar difícil en la vida. Algunos de ustedes pueden ser corredores, por lo que saben que el momento más difícil de una carrera es el punto medio. Todavía no ha tenido su segundo aliento, está tan cansado como puede estar y no puede evitar cruzar por su mente "Tengo que ir tan lejos como ya he llegado". Es un momento terrible, terriblemente deprimente. Si no eres un corredor, seguramente has estado de vacaciones en familia y casi tan pronto

como el auto sale del camino de entrada, los niños preguntan: "¿Ya llegamos?" Te preguntan a lo largo del camino, pero el peor momento es cuando has conducido durante horas y vuelve, "¿Ya llegamos?" "No, estamos a mitad de camino". Oh, no, ¿a mitad de camino? Oye, Satanás sabe que a mitad de camino es un momento psicológicamente difícil y quieres que te quiten todos los escombros. ¡Simplemente no funciona así!

Los judíos se desanimaron porque las circunstancias eran las adecuadas. Satanás lo vio y envió esas pequeñas unidades catalizadoras para encender las verdaderas causas del desánimo, el ridículo, la resistencia y el rumor. Son las fuerzas externas. La verdadera causa del desaliento no es externa. es interno Satanás usará cosas externas para cebar la bomba, pero nuestro desánimo viene de adentro. Los judíos tenían dos cosas internas que los desanimaban.

2. Miedo inapropiado. Los judíos se habían dejado desconcertar e intimidar. Permitieron que se sembraran las semillas de la duda y cuando se siembran las semillas de la duda, es inevitable una cosecha de desesperación. "Lo que temía me ha sobrevenido". (Job 3:25.) Desde el principio de los tiempos, Dios sabía el problema que el temor plantearía para toda la humanidad. Esa puede ser la razón por la que puso 350 versículos en la Biblia que comienzan con las palabras "No temas". Si eres un hijo de Dios, lo único que realmente tienes que temer es el miedo mismo. Te destruirá. Esos judíos tenían un miedo inapropiado.
3. Fe inadecuada. La verdadera fuente del problema era que estaban tratando de construir este muro sin tener conciencia de las realidades espirituales. Se cansaron, se agotaron y se desanimaron porque estaban tratando de construir un gran muro en lugar de tratar de construir un muro para un gran Dios. Existe una gran diferencia. Cometieron un gran error. Verás, este no era su muro. Este era el muro de Dios. Cuando Dios posee algo, ni siquiera las puertas del infierno pueden prevalecer contra ello. Si hubieran tenido en cuenta esas dos cosas, no habrían tenido nada que temer. Nuestro Dios es por nosotros, y este es Su muro. Su desánimo habría sido de un nivel muy bajo.

La cura para el desánimo

Todos hemos estado allí y hemos hecho eso. Algunos de ustedes están en lo más profundo del desánimo en este momento. La prueba crucial del liderazgo es mantener el impulso a través de los valles. Eso es cierto cuando hablas del negocio que puedes dirigir, el equipo que entrenas, la escuela que diriges, la iglesia de la que eres anciano o la familia de la que eres padre. La verdadera prueba de

liderazgo es cómo mantienes el impulso cuando todo el mundo parece estar desanimado a tu alrededor.

1. Ajustaron su enfoque. Los israelitas tienen miedo, están desanimados, están listos para rendirse. En el versículo 14, dijo: "Después de examinar las cosas, me puse de pie y dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: 'No tengan miedo de ellos, acuérdense del Señor, que es grande y temible. .'" (Nehemías 4:14) ¡Buen discurso Nehemías! Gran primera línea. Verás, Nehemías sabía que el verdadero problema no era Tobías. El verdadero problema no era Sanbalat o Geshem. El verdadero problema no eran los escombros, las lanzas o la espada. El verdadero problema fue que se olvidaron de recordar al gran y asombroso Señor. Por eso se asustaron. Nehemías dijo: "Quita tus ojos de los escombros, quita tus ojos del enemigo y fija tus ojos en Dios". La lección para nosotros es esta: Puedes tener un problema asombroso o puedes tener un Dios asombroso, pero no puedes tener ambos. ¿Se enteró que? Ahora puedes tener un problema asombroso y un Dios pequeño e impotente y, por cierto, tu problema seguirá siendo asombroso. No se hará más pequeño y no desaparecerá. O puedes tener un Dios asombroso y tendrás problemas; no serán tan grandes como los del incrédulo. Puedes tener un Dios increíble o puedes tener un problema increíble, pero no puedes tener ambos. Una de las cosas más alentadoras que podemos hacer es hacer lo que dijo Nehemías: "Recuerda cuán maravilloso es tu Dios, recuerda cuán grande es Él y recuerda que Él está por ti y pelea por ti. su problema seguirá siendo impresionante. No se hará más pequeño y no desaparecerá. O puedes tener un Dios asombroso y tendrás problemas; no serán tan grandes como los del incrédulo. Puedes tener un Dios increíble o puedes tener un problema increíble, pero no puedes tener ambos. Una de las cosas más alentadoras que podemos hacer es hacer lo que dijo Nehemías: "Recuerda cuán maravilloso es tu Dios, recuerda cuán grande es Él y recuerda que Él está por ti y pelea por ti.

"¿Quién nos separará del amor de Cristo?" "¿Será la muerte, o el hambre, o la desnudez, o el peligro de la espada?" (Romanos 8:35) Pablo nombra las peores cosas que le pueden pasar a alguien. "No, en todas estas cosas somos más que vencedores". Más que vencedores "por medio de Aquel que nos amó". (Romanos 8:37) Puedes

tener un Dios asombroso o puedes tener un problema asombroso. Nehemías dijo, recuerda que tienes un Dios maravilloso. Ajustó su enfoque.

2. Avanzaron sus fortificaciones. "Por lo tanto, ubico a algunas de las personas detrás de los puntos más bajos del muro en los lugares expuestos, apostándolas por familias con sus espadas, lanzas y arcos". Desde ese día, la mitad de mis hombres hicieron el trabajo, mientras que la otra mitad estaba equipada con lanzas, escudos, arcos y armaduras. Los oficiales se colocaron detrás de toda la gente de Judá que estaba construyendo el muro. su trabajo con una mano y sostenía un arma en la otra. Y cada uno de los constructores llevaba su espada a su lado mientras trabajaba ". (Nehemías 4:13, 16)

Ahora, alguien puede tener la pregunta: "¿Armar al pueblo no es falta de fe? Nehemías ya ha orado, Dios, cuídanos. No permitas que nos pase nada. ¿Por qué diablos armaría a todos?" su pueblo? ¿No confiaba en Dios para cuidar de él? Hay mucha gente que piensa así. Nehemías estaba mostrando su fe por sus obras, sus acciones.

Jesús dijo: "Velad y orad para que no caigáis en tentación". (Mateo 26:41) ¿Escuchaste eso? ¡Vigila y ora! Pablo escribió: "Dedíquense a la oración siendo vigilantes y orantes". (Colosenses 4:2) ¿Ves lo que se dice en esos dos versículos? Oren, oh, absolutamente. Pero mientras oras, mantente alerta ante el enemigo.

Pedro lo expresó de esta manera: "Tened dominio propio y velad. Vuestro enemigo, el diablo, anda alrededor como león rugiente, buscando a quien devorar". (1 Pedro 5:8) Es fe orar a Dios por protección, luego ponerse la armadura y estar en guardia contra el diablo.

De hecho, orar por protección y dejarse vulnerable ante el enemigo, eso no es fe, eso es una tonta presunción. Por ejemplo, si oras diciendo: "Ahora, Señor, esta noche quiero ir al cine y, muchacho, es sucio y violento, está lleno de sexo, inmoralidad y violencia. Escuché que tiene una gran trama, así que Dios solo protege yo de todas esas otras cosas". Amigos, esa no es una oración que Dios honrará. Qué presumido es para ti decir: "Dios, quiero ir a bailar con el enemigo, pero tú me cuidas, ¿de acuerdo?" Es tan presuntivo como el padre que ora: "Ahora, Señor, sabes que necesito trabajar estas 80 horas durante las próximas muchas, muchas, muchas semanas. Solo tengo que hacerlo para traer más tocino a casa. Pero, Dios, cuidas de mi familia y te aseguras de que esos niños salgan bien". ¡Qué presumido! ¿Esperamos que Dios responda esa oración? O puede decir: "Dios, sé que quieres que me case con un cristiano. Sé que es importante, pero, sabes, está esta persona y sé que no le

importas. Te diré lo que Dios, tú puedes cambiar su corazón". Si vas a bailar con el enemigo, no esperes que Dios te proteja. Lo que Nehemías dijo aquí es absolutamente correcto. Dijo que vamos a orar a Dios, y vamos a colocar un guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Hizo avanzar sus fortificaciones, y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra vida personal. ya sabes, está esta persona y sé que no se preocupan por ti. Te diré que. Dios, tú puedes cambiar su corazón". Si vas a bailar con el enemigo, ¿no esperas que Dios te proteja? Lo que dijo Nehemías aquí es absolutamente correcto. va a colocar un guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Él avanzó sus fortificaciones, y debemos hacer lo mismo en nuestras vidas personales. ya sabes, está esta persona y sé que no se preocupan por ti. Te diré que. Dios, tú puedes cambiar su corazón". Si vas a bailar con el enemigo, ¿no esperas que Dios te proteja? Lo que dijo Nehemías aquí es absolutamente correcto. va a colocar un guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Hizo avanzar sus fortificaciones, y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra vida personal. Vamos a orar a Dios, y vamos a colocar una guardia. Es como el viejo dicho en una revolución "Confía en Dios y mantén la pólvora seca". Es exactamente lo que Dios esperaba que hiciéramos. Hizo avanzar sus fortificaciones, y nosotros debemos hacer lo mismo en nuestra vida personal.

3. Abogó por su futuro. "No les tengáis miedo. Acordaos del Señor que es grande y temible, y luchad por vuestros hermanos, vuestros hijos, vuestras hijas, vuestras mujeres y vuestros hogares". (Nehemías 4:14) Nehemías dijo: "No solo estamos construyendo un muro aquí, estamos construyendo un futuro". Qué gran declaración para un pueblo desanimado. Dijo que tenían una perspectiva a largo plazo. Lo que estamos haciendo aquí es más grande que el momento.

4. Acentuaron su compañerismo. "Entonces dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo, el trabajo es extenso y extendido y estamos muy separados unos de otros a lo largo de la pared. Siempre que oigan el sonido de la trompeta, únense allí con nosotros. Nuestro Dios luchará por nosotros". (Nehemías 4:19-20) "En aquel tiempo también dije al pueblo: 'Hagan que cada uno y su ayudante permanezcan dentro de Jerusalén de noche para

que nos sirvan como guardias de noche y obreros de día". (Nehemías 4:22) Verá, Nehemías hizo que el compañerismo se estrechara más. Él dijo: "Vamos a tener un trompetista y cada vez que escuches esa trompeta, todos se unirán porque necesitamos estar juntos por seguridad". Luego dijo: "Aquellos de ustedes que han estado viviendo fuera del muro, vengan y vivan dentro". Lo hizo para su protección y para evitar que escuchen toda esa horrible propaganda que los enemigos están difundiendo. Nehemías hizo que todo el pueblo se reuniera porque sabía que el compañerismo es un gran antídoto para el desánimo.

Como aquellos judíos de hace 2500 años, todos nosotros tenemos problemas con los escombros. Me gustaría decirte que todos nuestros problemas desaparecerían. No lo harán. Podemos aguantar juntos y podemos construir un gran muro para Dios. "Animémonos unos a otros mientras se llame hoy". ... "Y no abandonemos la asamblea". (Hebreos 10:24-23) Estemos juntos siempre que podamos.

El ministerio es desordenado. ¿No es eso profundo? Profundo, ¿no? El ministerio es desordenado. El ministerio es salir en el nombre de Dios donde las cosas han sido destruidas y donde las cosas necesitan ser construidas y las vidas necesitan ser reparadas y las familias necesitan ser recompuestas. No se puede tener un ministerio sin escombros. Siempre va a estar desordenado. Y si el Cielo hubiera tenido miedo de ensuciarse, seguramente estaríamos en un lío, ¿no es así? Porque Jesús nunca habría venido a esta tierra y se habría empacotado a sí mismo en carne. El ministerio siempre será costoso, nos cansará y nos desanimará. Siempre necesitaremos estar motivados y motivados para hacer más. No puedes construir algo grandioso para Dios sin ensuciarte las manos.

La fidelidad significa terminar. El objetivo de Satanás es hacer que el cristiano se dé por vencido. Él solo quiere que renuncies. Él quiere que bajas de la pared. "Por lo tanto, mis queridos hermanos, permanezcan firmes. Que nada te mueva. Entregaos siempre de lleno a la obra del Señor, porque sabéis que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". (1 Corintios 15:58)

¿Estás desanimado? ¿Han estado trabajando en usted los catalizadores de Satanás? ¿Han sido las circunstancias propicias para el desánimo en tu vida? ¿Has permitido que esas causas internas arraiguen? Tienes un Dios asombroso, mucho más asombroso que cualquier problema que puedas tener. Pon tu confianza y fe en Él hoy.

AG Lección #1329 31 de agosto de 1997 por Steve Flatt

Capítulo 6

LA INFLUENCIA DEL DINERO

El libro de Nehemías es más que la historia de una ciudad que necesita un muro. Es la historia de un pueblo que necesita un avivamiento. Es una historia que vale la pena estudiar porque nos dice lo que debemos hacer para mantenernos encendidos o volver a encendernos para Dios. Mientras lo hace, el libro de Nehemías nos advierte que si somos avivados para hacer una gran obra para Dios, ¡estén preparados! Satanás va a hacer absolutamente todo lo que pueda para frustrarnos. Levantará oposición externa, gente como Sanbalat, Tobías, Gesem y todos sus aliados. Utilizará el ridículo, el rumor y finalmente la resistencia física en forma de terrorismo para tratar de intimidarnos para que no hagamos su trabajo.

La mejor forma en que Satanás frustra una gran obra de Dios no es desde afuera sino desde adentro. Solo haz que los seguidores peleen entre ellos. ¿Se ha detenido alguna vez a pensar en la cantidad de diversidades y diferencias que Satanás ha explotado para que el pueblo de Dios no se lleve bien? Por ejemplo, ha utilizado las diferencias raciales, las diferencias culturales, las diferencias en los niveles educativos, las luchas generacionales y casi todo lo que se pueda imaginar para dividir al pueblo de Dios. Pero una de las tensiones más antiguas que ha existido entre el pueblo de Dios es la diferencia entre ricos y pobres. De hecho, creo que el amor al dinero ha puesto más muros para Dios que todo el odio y la oposición del enemigo juntos. El amor al dinero ha obstaculizado la obra de Dios más que cualquier fuerza externa que puedas nombrar. Una de las cosas asombrosas de la vida es que no queremos que Dios nos diga cómo hacerlo; es con el reino de las finanzas.

"Ahora bien, los hombres y sus esposas levantaron un gran clamor contra sus hermanos judíos. Algunos decían, nosotros y nuestros hijos e hijas somos numerosos. Para que podamos comer y vivir, tenemos que conseguir grano. Otros decían, somos hipotecando nuestros campos, nuestros viñedos y nuestras casas para obtener grano durante la hambruna. Otros decían, hemos tenido que pedir dinero prestado para pagar los impuestos del rey sobre nuestros campos y viñedos. Aunque, somos de la misma carne y sangre. como compatriotas y aunque nuestros hijos sean tan buenos como los de ellos, tenemos que someter a nuestros hijos e hijas a la esclavitud. Algunas de nuestras hijas ya han sido esclavizadas, pero nosotros somos impotentes porque nuestros campos y viñedos pertenecen a otros". (Nehemías 5:1-5)

Esta puede ser la primera huelga laboral registrada. "No

estamos construyendo el muro, nos estamos deteniendo y tenemos un problema real”.

Quejas básicas:

1. La tierra está superpoblada. Dicen que ahora tenemos hijos e hijas y que los refugiados se están mudando ahora que se está levantando el muro, que quieren ser parte de Jerusalén y que es más difícil conseguir comida porque hay demasiada gente.
2. Tenemos que hipotecar nuestras casas para conseguir grano. Ya no somos dueños de nuestra propiedad, y porque necesitamos granos y nos endeudamos para sobrevivir.
3. Estamos teniendo que vender a nuestros hijos como esclavos. No tenemos comida. Nuestra propiedad ha sido ejecutada debido a la deuda. La única opción que queda es vender a nuestros hijos como esclavos en lugar de dejar que mueran de hambre junto con nosotros.

No creo que Dios tenga la intención de que cada uno de Sus hijos sea rico en bienes mundanos. Tampoco quiere que estén en esclavitud financiera.

Causas:

1. Hambruna. No sé si la sequía fue el problema. No sé las circunstancias, pero hubo una hambruna. ¿No es interesante que Nehemías tuvo que construir en tiempos difíciles? Nehemías tuvo que construir durante una hambruna. Recuerda eso la próxima vez que tengas que hacer tu ministerio durante tiempos difíciles. No te quejes por eso, no creas que Dios no está de acuerdo solo porque hay dificultades a tu alrededor.
2. Fiscalidad. Todavía están bajo el gobierno de Artajerjes y, por lo tanto, todavía están sujetos al impuesto del rey. (v. 4) Nehemías no dice ni una palabra sobre tratar de que se elimine el impuesto, ¿verdad? Las Escrituras aclaran que el pueblo de Dios debe cumplir con sus obligaciones con el gobierno. "Dad al César lo que es del César".
3. Explotación. Ahora, los judíos ricos se habrían resentido con esa palabra. Habrían afirmado que solo estaban siendo buenos hombres de negocios. De hecho, habrían afirmado: "¡Vaya, solo estamos siendo benévulos! Estamos encontrando formas de financiar a nuestros hermanos". Afirmaron que estaban siendo benévulos. El hecho es que estaban cobrando una tasa de interés anual exorbitante y algunos de los judíos pobres tuvieron que vender a sus hijos e hijas como esclavos. "Solo estamos cobrando la tarifa de práctica comercial estándar. No hay nada de malo en que un tipo gane dinero, ¿verdad? De hecho, encontramos ese antiguo adagio, "los ricos se hacen más ricos y los pobres se hacen más

pobres". (Nehemías 5:7) Los ricos son los responsables.

Nehemías no puede hacer nada con respecto a la hambruna; Dios tendrá que encargarse de eso. Nehemías no va a hacer nada con respecto a los impuestos, pero hará algo con respecto a la explotación. "Cuando escuché su clamor y estos cargos, me enojé mucho". (Nehemías 5:6) ¡Mira eso! ¿Por qué está tan enojado? Realmente era una práctica comercial común entre la gente. Usted presta dinero, cobra tasas de interés. Entonces, si tienen que vender a sus hijos como esclavos, es su problema, no el mío.

Motivos de la indignación:

1. Los judíos ricos estaban violando la ley de Dios. Dios había dicho: "Si prestas dinero a uno de los míos que está necesitado, no seas como un prestamista, no le cobres intereses". (Éxodo 22:5.) Era la ley de Dios que un israelita no podía cobrar interés por el dinero prestado a otro israelita necesitado. Esa era la ley. ¡Sin condiciones, y peros! Se repitió en Levítico y de nuevo en Deuteronomio 23:19-20 "No cargues interés a tu hermano, ya sea en dinero o comida o cualquier otra cosa que pueda generar interés. Puedes cobrar interés a un extranjero, pero no a un hermano israelita. Para que el Señor tu Dios te bendiga en la tierra que entras para poseerla". Ahora, puede que no entiendas la diferenciación. Pero Dios dijo: "Estoy estableciendo intencionalmente un sistema económico muy peculiar. Por un lado, yo Te estoy diciendo que no trabajes el séptimo día. Quiero que todo el mundo se dé cuenta de que puedes tomártelo con calma. Descansas, te relajas y me alabas. Quiero que el mundo se dé cuenta de que ni siquiera le cobras intereses a tu propio hermano. Entonces te bendigo mucho más abundantemente que a todas esas otras naciones. Se sentarán y dirán: '¿Cómo diablos te imaginas eso?'. Debe ser el poder de un Dios asombroso. Serían tan genuinamente benévolos y, sin embargo, obtendrían el mayor retorno entre todos los pueblos. Ese fue el ¡ley!

Cientos de años después de que se escribiera esa ley, los judíos la estaban ignorando. Nehemías estaba enojado porque estaban violando la ley de Dios,

2. El pueblo de Dios también estaba siendo violado. Fue simplemente un abuso de la regla de oro. Nehemías se dio cuenta de que no serviría de mucho construir un muro para proteger al pueblo del enemigo si el enemigo estaba adentro. Nehemías estaba enojado porque sabía que Dios estaba enojado. ¿Entonces, qué hace?

Él dice: "Las ponderaré en mi mente". (v. 7) Él no se enfada inmediatamente y se desahoga. Sigue la

admonición de Santiago y Pablo: "Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar y tardo para airarse". (Santiago 1:19) "Airaos, y no pequéis". (Efesios 4) Lento para la ira, lento para la ira y no para el pecado. Se detiene y considera lo mejor que puede hacer. "Los ponderé en mi mente y luego acusé a los nobles y funcionarios. Les dije que están exigiendo usura a sus propios compatriotas. Así que convoqué una gran reunión para tratar con ellos y dije: 'En la medida de lo posible, hemos vuelto a comprar a nuestros hermanos judíos que fueron vendidos a los gentiles. Ahora estás vendiendo a tus hermanos solo para que nos los vendan a nosotros.' Callaron porque no hallaron nada que decir." (v. 7-8) ¿Ven lo que Nehemías está diciendo sobre el problema? Él dijo: "Cuando volvimos aquí para reconstruir este muro, una de las cosas que queríamos hacer era liberar a nuestros propios hermanos, y por eso compramos de nuevo a los que estaban esclavizados. Ahora, debido a la carga que estás poniendo sobre tus compañeros-compatriotas, están teniendo que volver a vender a sus hijos a estos extranjeros y ahora vamos a tener que volver a comprarlos". Note el final del versículo 8, ellos no podían decir nada porque era verdad. ¡Es la verdad! Sin excusa, sin defensa.

Acción correctiva:

1. Dejar de extraer usura. "Entonces, continué. Lo que estáis haciendo no está bien. ¿No deberíais andar en el temor de nuestro Dios para evitar el oprobio de nuestros enemigos gentiles? Yo, mis hermanos y mis hombres también estamos prestando al pueblo dinero y grano, pero que cesen las exigencias de la usura". (vv. 9-10)

Nehemías dice: "Estás desobedeciendo deliberadamente la voluntad de Dios". El problema aquí no son las tasas de interés, el problema aquí es su falta de interés en la palabra de Dios. "¿No deberías caminar en el temor de Dios?" Una de las grandes tentaciones en cualquier generación es permitir que los ricos y poderosos entre el pueblo de Dios vivan fuera de Su voluntad y simplemente dejar que fluya porque tenemos miedo. Tendemos a cambiar eso a "¿no deberías caminar con miedo a los ricos?"

Esa no era la mentalidad de Nehemías. Nehemías recordó este hecho clave que todos debemos recordar. Recordó que todo era dinero de Dios. Recordó que Dios es el dueño del ganado en mil colinas. Nehemías sabía dónde estaba el poder y no ignoraría el pecado de aquellos que deliberadamente desobedecieron al Señor sin importar el tamaño de su cuenta bancaria.

Algunas personas, cuando ven que alguien está haciendo algo mal, sienten la tentación de mimarlo,

aconsejarlo, nutrirlo o mirar hacia otro lado. No querían ahuyentarlos o hacerlos enojar. Nuestro Dios no se complace cuando nos tomamos nuestro tiempo para tratar con el mal de esa manera. "Hermanos, si alguno es sorprendido en pecado, vosotros que sois espirituales, restauradlo con mansedumbre. Pero ten cuidado, o también podrías ser tentado." (Gálatas 6:1) Pero muchos de nosotros decimos: "Mira, tú sabes que está mal, yo sé que está mal, Dios sabe que está mal, ¡así que basta! ¡Solo déjalo!" Cuando hacemos planes a largo plazo para enfrentar el mal, nos exponemos al fracaso moral.

Le das a cualquiera el tiempo suficiente y encontrarán una manera de racionalizar que lo que sea que estén haciendo es correcto. Las arenas del tiempo erosionarán el fino filo de la espada de Dios, y nos revolcaremos en nuestro pecado. Nehemías sabía que no había tiempo para establecer una comisión o un comité para llegar a una solución. Era hora de dar un paso al frente y agarrar el toro por los cuernos y simplemente decir: "¡PARA!" ¡Está incorrecto!

2. Hazlo bien. "Devuélvanles inmediatamente sus campos, sus viñedos, olivares y casas, y también la usura que les están cobrando. La centésima parte del dinero, el grano, el mosto y el aceite". (Nehemías 13:11) Él dice que quiero que devuelvas lo que tomaste que deliberadamente violó la ley de Dios. El arrepentimiento exige corregir el mal siempre que sea posible. ¿Recuerdas la historia de Zaqueo? Era recaudador de impuestos e indudablemente tomó dinero que no debería haber tomado. Declaró, a los que he hecho mal le voy a dar cuatro veces y la mitad de lo que me sobró se la voy a dar a los pobres y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa".
3. Haz una promesa. "Lo devolveremos, dijeron, y no les exigiremos nada más. Haremos lo que dices. Entonces convoqué a los sacerdotes e hice que los nobles y los oficiales hicieran un juramento para hacer lo que habían prometido". (Nehemías 5:12-13) Una vez que te detengas y hagas las cosas bien, debes hacer un voto para dejar de hacerlo. Nehemías hizo que estos oficiales hicieran una declaración pública de su intención de hacer lo correcto. Era valioso entonces y es igual de valioso hoy. No quiere decir que nunca volveremos a ser víctimas de la tentación, pero está diciendo que es mi intención absoluta que no vuelva a suceder.
4. Conviértete en un ejemplo personal. Nehemías fue nombrado gobernador de Judá. (v. 14) Los gobernadores anteriores habían puesto estas pesadas cargas sobre el pueblo. (v. 15) Nehemías hizo algo diferente. Ni siquiera aceptó un salario. Dijo que no

aceptaría el dinero que le había sido asignado para la mesa del rey. "Pero a pesar de eso, todavía alimentaba diariamente a ciento cincuenta judíos más otros que venían de los territorios circundantes". (Nehemías 5:17-18) Dijo que lo hice por mi cuenta. Lo hizo no para alardear, sino simplemente para decir que me estoy convirtiendo en un ejemplo de una persona caritativa y generosa que no explota. Él mismo se hizo un ejemplo.

Principios:

1. Es más fácil criticar que confrontar. Es un desafío cara a cara decirle al pecador que deje de pecar. Conocemos personas que no están viviendo según Dios. No estoy hablando de personas que simplemente son víctimas de la tentación. Algunas personas dicen: "El que esté libre de pecado, que tire la primera piedra". No hablo de todos los que luchamos a diario, caemos, nos arrepentimos y nos confesamos y por la gracia de Dios nos recuperamos. Estoy hablando de personas que están escupiendo en la cara de Dios. Ellos lo saben, nosotros lo sabemos y Dios lo sabe. Nuestro silencio permite que sus vidas sean destruidas y que el nombre de Dios sea calumniado. Es mucho más fácil chismear sobre las personas que creemos que están haciendo algo mal que confrontar; pero, pecamos contra ellos y contra Dios.

En 1894, los Orioles de Baltimore jugaban contra los Medias Rojas de Boston en Boston. John McGraw jugó para los Orioles de Baltimore. Puede que hayas oído hablar de él. Más tarde se convirtió en un entrenador famoso, pero se peleó con el antesalista de Boston. La pelea se intensificó y los bancos se despejaron y hubo una gran pelea. Entonces se desató una pelea en las gradas y la afición empezó a pelear, incluso se desbordó al campo. De alguna manera, en medio de ese tumulto se inició un incendio y quemó el estadio hasta los cimientos. De hecho, antes de que pudieran controlarlo, quemó 107 edificios en el centro de Boston. Todo comenzó cuando dos tipos se pelearon y nadie dijo: "Basta". Así es como funciona el pecado. La Biblia no puede tener lugar donde se ignora el pecado.

2. Es más fácil confesar el pecado que corregirlo. Es más fácil confesar errores que verse impulsado a cambiarlos para mejor. La palabra "arrepentimiento" significa "volverse". Significa girar 180 grados. Significa cambiar de dirección y, a medida que cambias de dirección, retrocedes y lo haces bien. Si eres culpable de chismear, deja de chismear. Vuélvete y discúlpate con aquellos a quienes has ofendido. Retractarse de lo que no se debería haber dicho. Si es culpable de fraude, deténgase, dé la vuelta y devuelva

lo que ha defraudado a sus víctimas. No malinterpretes. Tengo un gran aprecio por confesar el pecado. No es algo fácil de confesar y el primer paso para dar la vuelta, arrepentirse, es la confesión. Pero se necesita más.

Se necesita coraje, convicción y responsabilidad. Es por eso que Nehemías hizo que aquellos nobles y oficiales hicieran una promesa frente a toda esa gente. Necesitas personas que te amen en las que confíes lo suficiente como para decir que este es el pecado con el que estoy luchando. Quiero arreglarlo por el poder y la gracia de Dios. ¿Me harías responsable? Creo que eso está en el corazón de Santiago 5:16 acerca de confesar vuestros pecados unos a otros.

3. Es más fácil permanecer en el programa que concentrarse en las personas. Una obra o programa de la iglesia es casi una mala palabra. Déjame decirte algo, los programas valen la pena. Son maravillosos. Volviendo a Nehemías, capítulo 3, la organización es esencial para la obra de Dios. Pero los programas son útiles solo en la medida en que benefician y bendicen a las personas. Nehemías creía en el valor de este programa de construcción, ¿no es así? Recuerde ante la misma amenaza de muerte a algunos de los trabajadores, ¿qué dice Nehemías? "El programa no se va a detener. Vamos a trabajar con una lanza en una mano y una pala en la otra. Sigamos adelante. Nadie nos va a impedir que construyamos este muro". ¿Por qué? Porque sabía que eso era lo mejor para la gente. Si se sintieran intimidados y paralizados por su miedo, eso es lo peor que les podría pasar.

Pero la construcción del muro se detuvo debido a las quejas de la gente. Nehemías convocó una reunión porque lo único que podía detener la reconstrucción del muro era lastimar a la gente. ¿Te duele el corazón por las cosas que quebrantan el corazón de Dios? ¿Te entristeces por lo que entristece a Dios? ¿Estás sufriendo a causa del pecado? El Señor te invita a venir a Él, poner tu confianza en Él y obedecer Su Palabra. AG Lección #1330 7 de septiembre de 1997 por Steve Flatt

Capítulo 7

OPERACIÓN INTIMIDACIÓN

En 1975, salió una de las películas más aterradoras que he visto llamada "Tiburón", un gran tiburón asesino blanco. Los periódicos registraron que el turismo de playa se redujo considerablemente durante la ejecución popular de la película. Al año siguiente todos volvieron a la playa,

todos estaban bien. Pero tres años después, sacaron "Tiburón II", la secuela. El anuncio de esa película decía: "Justo cuando pensabas que era seguro, el terror vuelve a la playa".

Parece que en nuestras vidas a veces, justo cuando todo parece ir bien, ocurre un desastre. Alguien o algo te amenaza.

Jerusalén es la ciudad donde Dios escogió morar. El templo de Dios estaba allí. El pueblo de Dios estaba allí. Nehemías había venido de Babilonia con la intención de reconstruir el muro porque Dios lo había llamado a hacerlo. El muro alrededor de la ciudad no solo fortificaba la ciudad y la protegía de los ataques enemigos, sino que representaba simbólicamente algo. Representaba fuerza y representaba el honor de la gente allí; de hecho, el honor de Dios. Entonces, que el muro de Jerusalén estuviera en ruinas era un insulto para el pueblo de Dios y, en lo que a ellos concernía, era un insulto para Dios mismo.

Nehemías lloró y oró para que Dios lo usara para ir y reconstruir el muro. Dios contestó esa oración y Nehemías reunió a la gente, los motivó, los organizó y se puso a trabajar alrededor del 450 a. C. más o menos. Todos trabajaban bien juntos y se llevaban bien, haciendo con entusiasmo la obra del Señor. Todo iba muy bien hasta que llegaron Sanbalat, Tobías y Gesem y trataron de deshacer el plan de Nehemías.

Estos tipos ridiculizaron a los trabajadores, se burlaron de ellos y humedecieron sus espíritus. De hecho, amenazaron con asaltar la ciudad y atacarlos y matarlos. Intentaron asustarlos hasta la muerte. Entonces, Nehemías oró al Señor por fortaleza y preparó al pueblo para la batalla. Los preparó para defenderse. Cuando esos enemigos vieron cuán fuerte era el ejército que formaba el pueblo de Dios, retrocedieron. Dijeron que no atacarían a esa gente. Entonces, todos volvieron al trabajo y todos estaban bien y todo estaba bien. ¿Bien?

La pared está casi terminada. De hecho, lo único que queda por hacer es colgar las puertas y los portones. ¿Pero adivina quién regresa para la secuela? ¡Así es! Esos mismos tres tipos. Justo cuando parece seguro, aquí vienen de nuevo estos enemigos listos para atacar de nuevo y tratar de deshacer el plan de Dios. Nuestro mundo de hoy tiene enemigos de Dios. Dios todavía tiene sus enemigos y siempre los tendrá hasta que Cristo regrese para juzgar al mundo. Todo el que es enemigo de Dios es un aliado de Satanás. ¡Así es! Son un agente de Satanás. Satanás tiene influencia en nuestro mundo hoy. No confunda ese hecho. Y usa esa influencia contra nosotros.

“Vestíos de toda la armadura de Dios”. En otras palabras, prepárate para defenderte. ¿Por qué Pablo? Tome su

posición contra los planes del diablo, como “Nuestra lucha no es contra sangre y carne. Nuestra lucha es contra los gobernantes, las autoridades y los poderes del mundo oscuro, y contra las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales”. (Efesios 6:12) Las páginas del Nuevo Testamento están llenas de la realidad de la guerra espiritual. Dios dice que te prepares para ese tipo de batalla.

Pero, ¿cuáles son los motivos de Satanás? a) Quiere negar a Dios la gloria que se debe a su nombre. Nuestro propósito en esta tierra, como cristianos, es traer gloria a Dios. Pero el diablo quiere detener eso. Una cosa que sabes al estudiar el origen de Satanás es que es muy egoísta y quiere toda la gloria para él. Entonces, cualquier cosa que pueda hacer para quitarle la gloria a Dios, lo hará incluso si tiene que usarte a ti para hacerlo. Ese es un pensamiento aterrador, ¿no? b) Su motivo es frustrar la voluntad de Dios en el mundo. Todo lo que Dios quiere que se haga, Satanás quiere que se deshaga. c) Ganar adeptos. ¡Así es! Satanás quiere ganar adeptos. Satanás es evangelista, ¿lo sabías? Quiere un ejército más grande todo el tiempo. Quiere reclutarlo.

La anterior vez que Sanbalat, Tobías y Gesem estuvieron en Jerusalén atacaron al pueblo. Esta vez concentraron su ataque en Nehemías. Esta vez es personal, y tienen tres trucos más bajo la manga. Pero Dios quiere que sigamos trabajando para Él a pesar de los ataques personales.

Dios quiere que sigas trabajando a pesar de las distracciones.

Nehemías 6:1 dice que llegó la noticia a Sanbalat, Tobías y Gesem y al resto de los enemigos de que Nehemías había reconstruido el muro y no quedó en él un hueco excepto las puertas y las puertas. Enviaron este mensaje: "Venid, reunámonos en uno de los pueblos de la llanura de Ono. Están planeando hacerme daño. Así que les envié mensajeros con esta respuesta: 'Estoy llevando a cabo un gran proyecto aquí, y no puedo descender. ¿Por qué ha de detenerse el trabajo mientras yo lo dejo y desciendo hacia vosotros?'" (Nehemías 6:2) Ahora, a primera vista, su invitación a reunirse con Nehemías podría no parecer tan sospechosa. ¿Qué está mal con eso? Parece que quieren tener una pequeña charla de paz, ya sabes. Pero Nehemías conocía a estos tipos. Sabía lo peligrosos que podían ser. De hecho, no se ofrecieron a venir a Jerusalén. Querían que Nehemías saliera de Jerusalén y se fuera a unas veinte millas a un lugar o región donde se sabía que los enemigos de Nehemías estaban donde podrían secuestrarlo o asesinarlo. Sabía lo peligroso que sería. Pero un viaje de dos días lo sacaría de esa pared, lejos de la obra que Dios le dio para hacer. Trataron de alejar a Nehemías cuatro veces. Se resistió y se mantuvo en su tarea. Iba a hacer lo que Dios quería que se hiciera, no lo que los enemigos de

Dios querían que se hiciera. Pudo hacer esto al continuar: Se resistió y se mantuvo en su tarea. Iba a hacer lo que Dios quería que se hiciera, no lo que los enemigos de Dios querían que se hiciera. Pudo hacer esto al continuar: Se resistió y se mantuvo en su tarea. Iba a hacer lo que Dios quería que se hiciera, no lo que los enemigos de Dios querían que se hiciera. Pudo hacer esto al continuar:

1. Manténgase enfocado. Nehemías estaba concentrado. Sabía sus prioridades. Sabía el compromiso que había hecho con el Señor. Mantuvo los ojos en su objetivo. Puede estar seguro de que nuestro enemigo, Satanás, quiere distraernos de hacer la voluntad de Dios. Satanás ha puesto todo tipo de atractivos y distracciones en nuestra cultura actual. Muchos de ellos malvados. Como Nehemías, tenemos que evaluarlos a la luz del llamado de Dios. A veces, mantenerme enfocado en Dios y en lo que Él quiere que haga significa decir "no". Es difícil para nosotros decir que no. Nos gusta hacer cosas, ir a lugares y participar. Pero a veces solo tenemos que decir "no" y estar más enfocados y hacer el trabajo que Dios nos dio para hacer. ¿Qué es lo que le quita tiempo a hacer la voluntad de Dios, a las cosas realmente importantes de la vida?

2. Trabajar a pesar de la difamación. Cuando difamas a alguien, difundes mentiras y rumores sobre ellos. "Entonces, la quinta vez, Sanbalat me envió su ayuda con un mensaje y en su mano había una carta abierta que decía: 'Se dice entre las naciones y Geshem dice que es verdad, Nehemías, que tú y los judíos están conspirando para rebelarse. y por eso es por lo que estás construyendo el muro. Además, según el informe, estás a punto de convertirte en su rey, y has enviado profetas para hacer una proclamación acerca de ti como rey en Judá. Esto va a volver al rey.'" (Nehemías 6:5) En otras palabras, Nehemías, le voy a decir al verdadero rey que estás tratando de conseguir su trabajo. Bueno, era mentira, ¿no? Te das cuenta de que la carta no estaba sellada. estaba abierto Esto sería como una carta al editor y todos los que la llevaran en el camino podrían leerla y estoy seguro de que Sanballat se aseguró de que sus sirvientes y muchos ojos pudieran ver esta carta. Quería difundir este rumor vicioso y falso y si el pueblo de Nehemías se enteraba y pensaba que su líder era solo una persona oportunista y egocéntrica, ¿por qué no lo apoyarían más? Esto podría ser algo dañino.

Nehemías envió esta respuesta: "Nada de lo que dices es verdad, y solo lo estás inventando de tu propia cabeza. Estás tratando de asustarme". Entonces Nehemías dice: "Oré al Señor, ahora fortalece mis manos". (Nehemías 6:8) Tan fiel al carácter de Nehemías, que simplemente desestimó los cargos

como falsos. Oró a Dios como siempre lo hacía y luego volvió al trabajo. No perdió el tiempo defendiéndose. ¿Alguna vez has dejado de trabajar en algo porque alguien te estaba criticando y tuviste que tomarte un tiempo para defenderte? Bueno, Nehemías dijo que no voy a caer en eso. No voy a responder a los rumores. No voy a responder a chismes e insinuaciones. La obra de Dios es demasiado importante.

Una de las cosas más difíciles que tiene que hacer cualquier líder es responder a las falsas acusaciones sobre ellos, generalmente de una fuente envidiosa. A veces quieres renunciar, pero Nehemiah no. Simplemente confió en Dios y confió en la verdad. Él creía que la verdad prevalecería y eso es importante recordarlo cuando alguien te calumnia y difunde chismes sobre ti. La verdad ganará. ¿Quién fue el hombre más falsamente acusado en la historia del mundo? Mi Señor, Jesucristo. ¿Qué dijo Él "Bienaventurados seréis cuando os insulten y os persigan con mentira y digan toda clase de mal contra vosotros por mi causa? Gozaos y alegraos porque grande es vuestro galardón en los cielos porque de la misma manera persiguieron al profeta que vino antes de ti." (Mateo 5:

3. Trabajar a pesar del peligro. "Un día fui a la casa de Semaias, y él dijo, vamos a encontrarnos en la casa de Dios, de hecho dentro del templo". Él quiso decir con eso "en el Lugar Santísimo". "Y cerremos las puertas porque vienen hombres de noche a matarte, Nehemías". Nehemías dijo: "¿Debe huir un hombre como yo? ¿Debe un hombre como yo esconderse en el templo? No iré". (Nehemías 6:10) Bueno, ¿qué están haciendo? Están tratando de asustarlo. Dicen: "Nehemías, hay un sicario por ahí y tiene un contrato sobre tu vida, y el mejor lugar para que te escondas es dentro del Lugar Santísimo. Los malos no te seguirán allí. En primer lugar, solo los sacerdotes podían entrar al Lugar Santísimo,

Pero aún más que eso, Nehemías sabía que lo estaban engañando para parecer un cobarde. La gente podría decir: "¿Qué clase de líder tenemos? Está corriendo y escondiéndose". Nehemías dijo: "Me doy cuenta de que Dios no los envió, pero Tobías y Sanbalat los han contratado para intimidarme para que cometa un pecado al hacer esto, y luego me darán un mal nombre y me desacreditarán". (v. 12) Oh, me gusta eso. ¿Debería un hombre como yo correr y esconderse? Él no está siendo egoísta allí. Él está diciendo: "Mira, soy un líder y Dios me ha elegido. Dios me ha comisionado. Soy responsable de todas estas personas. No puedo simplemente correr y esconderme ante el peligro". Nehemías recordó quién era él. Él conocía su propio carácter dado por Dios. Debido a eso, él podría permanecer fuerte. La Biblia dice que

nuestro enemigo, Satanás, ronda como león rugiente solo buscando a quien devorar, buscándote a ti y buscándome a mí. Podrás resistir al diablo si sabes quién eres y si recuerdas que eres hijo de Dios. Si eres cristiano, llevas el nombre de Cristo. Te lo has puesto en el bautismo y llevas Su nombre. Cristo murió por ti. Esa es tu identidad. Él también te equipa.

Dios te ayuda a resistir al Diablo.

1. Él te da un propósito apremiante en la vida. Conoces el juego Trivial Pursuit; es algo divertido. Te sientas y respondes preguntas sobre cosas sin sentido. Describe la vida de muchas personas. Solo están en una búsqueda trivial. La Biblia dice claramente que la vida cristiana no debe ser así. "Grandes vidas son producidas por un compromiso con una gran causa". Dijeron: "Nehemías, deja de hacer lo que estás haciendo y baja de ese muro y ven a reunirte con nosotros". ¿Que dijo él? "Mira, estoy haciendo un gran proyecto. ¿Por qué debería venir? Estoy involucrado en algo grandioso". ¿Tienes un gran proyecto en tu vida? ¿Tienes un propósito convincente que te motiva todos los días? Nuevamente, las grandes personas son personas ordinarias que están comprometidas con una gran causa. Esa causa los saca de sí mismos y los hace mejores de lo que podrían ser por sí mismos. Jesús nos da nuestro propósito. Varias veces le preguntaron a Jesús qué es lo más importante. "Un experto en la ley lo puso a prueba con la pregunta: 'Maestro, ¿cuál es el mayor mandamiento de toda la ley?' Jesús dijo: 'Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.' Ese es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ama a tu prójimo como a ti mismo. Toda la ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos." (Mateo 22) dijo Jesús. Eso se llama el gran mandamiento. ¿Cuál es el mayor mandamiento de toda la ley?' Jesús dijo: 'Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.' Ese es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ama a tu prójimo como a ti mismo. Toda la ley y los profetas dependen de estos dos mandamientos." (Mateo 22) dijo Jesús. Eso se llama el gran mandamiento.

Unos capítulos más adelante, Jesús está a punto de ascender al Padre, pero les dice a sus discípulos: "Toda potestad me ha sido dada en el cielo y en la tierra; por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones,

bautizándolos en el nombre de el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo, enseñándoles a obedecer todo lo que os he mandado". (Mateo 28) No hay nada mejor a lo que puedas dedicar tu vida que el gran mandamiento y la gran comisión. ¡Estas cosas duran para siempre! Son nuestros propósitos apremiantes: amar a Dios, amar a las personas, compartir el evangelio con las personas y disciplinarlas. Te desafió a que no te quedes al margen de la vida cristiana mirando a los demás. Tome posesión de este propósito para su propia vida.

2. Dios te da una perspectiva clara. ¿Notaste que cada vez que los enemigos de Nehemías intentaban atraparlo, él lo percibía? Podía oler una trampa a una milla de distancia. Tenía una percepción, un discernimiento y una sabiduría increíbles. Nehemías tenía un radar espiritual que le permitía resistir a sus enemigos. Ahora, ¿cómo consigues eso? Dios te lo da. Pero tienes que pedirselo a Él. James habló sobre cómo nuestra fe a veces es probada y cómo vamos a pasar por pruebas. "Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, que pida a Dios que da generosamente sin mostrar favoritismo y se le dará". (Santiago 1:5) ¿Tiene usted esa relación? ¿Cómo está tu sensibilidad espiritual? ¿Conoces la palabra de Dios lo suficientemente bien como para reconocer una trampa cuando aparece?
3. Dios nos llama a la oración continua. Así es: oración continua. La Biblia dice: "Orad sin cesar". Nehemías oró en todo momento. Cualquier cosa que surgiera, la primera respuesta de Nehemías a esa situación fue orar, pedirle a Dios la fuerza. Jesús era de la misma manera y les dijo a sus discípulos que fueran de la misma manera. En Lucas 18:1, Jesús les dijo a sus discípulos una parábola para mostrarles que siempre debían orar y no darse por vencidos. Entonces, ¿cómo es tu vida de oración?
4. Dios nos llama a una perseverancia valiente. Nehemías siguió aguantando sin importar lo que sucediera. Él dijo: "No voy a huir porque Dios está conmigo. Satanás es el que trata de tentar a la gente para que huya cuando las cosas se ponen difíciles. Él tienta a la gente para que huya de Dios. Él tienta a la gente para que huya. lejos de sus matrimonios cuando las cosas se ponen difíciles. Él tienta a las personas a quedarse sin ministerio, a huir de la realidad y caer en alguna adicción o algún pecado. El diablo quiere que huyas, pero la voluntad de Dios para los cristianos es la persistencia incluso en la cara. de difamación, peligro o distracciones.

Pablo dijo: "No nos cansemos, pues, de hacer el bien, porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos". (Gálatas 6:9) Entonces la pregunta es: ¿cuán persistente eres en hacer la voluntad de Dios?

¿Obedeces al Señor cuando es conveniente? ¿O le has entregado tanto tu vida a Él que incluso en tiempos de peligro harás lo que Él quiere que hagas? Incluso en tiempos difíciles, estás ahí para Él. Nehemías tenía ese compromiso y lo extendió a todo el pueblo porque terminaron el muro.

"Cuando nuestros enemigos se enteraron de esto (el hecho de que el muro estaba hecho), todas las naciones circundantes tuvieron miedo y se desanimaron". (Nehemías 6:16) Antes estaban tratando de asustar al pueblo de Dios, pero ahora que el muro está terminado y Jerusalén es una vez más una ciudad fortificada, entonces tienen miedo. Nehemías dijo: "Tienen miedo porque se dan cuenta de que esta obra ha sido hecha por nuestro Dios". ¿No es genial? Sabían que Dios había hecho esa obra. Ahora bien, hubo otro proyecto de construcción en el Antiguo Testamento que Dios no bendijo. De hecho, Dios lo despertó. ¿Recuerdas después del diluvio que la gente intentó construir la Torre de Babel? Dios no permitió que ese proyecto de construcción siguiera adelante. ¿Por qué? Porque la gente dijo: "Mira lo grandes que somos. Mira lo mucho que podemos hacer. Podemos construir la torre hacia el Cielo". A Dios no le gustó esa presunción, así que aplastó su esfuerzo. Pero Dios hizo la obra a través de Nehemías y del pueblo porque se concentraron en Él.

Me pregunto si los que nos rodean pueden mirarnos y decir: "Todo lo que están haciendo, y lo están haciendo porque Dios está allí. Dios está con ellos". ¿Es eso obvio? ¡Ay, eso espero! Espero que otros puedan decir: "Dios habita allí y obra a través de ellos". ¿Tenemos esa fe? ¿Estamos intentando algo que requiera total dependencia de Dios? ¿Tenemos ese tipo de fe? Si lo hacemos, entonces el mundo sabrá que Dios está aquí en este lugar. La gente puede ver si estás enfocado en Dios. Si lo somos, entonces nuestro testimonio acerca de nuestro Dios será grande. Espero que tu vida se caracterice por una gran fe en Dios. AG Lección #1331 14 de septiembre de 1997

Capítulo 8

RENACIMIENTO

Han pasado solo nueve meses desde que Nehemías escuchó por primera vez la palabra mientras estaba en Susa sobre el estado total de deterioro del muro alrededor de Jerusalén. Pasó los primeros cuatro de esos nueve meses orando y ayunando sobre qué hacer al respecto. Entonces, en cinco meses reunió suministros, cruzó 800 millas de desierto, reunió a la gente y construyó el muro.

Ahora, ¿no crees que después de eso sería hora de tomar un pequeño descanso? ¿Al menos un año sabático de tres o cuatro meses? Pero no, Nehemías ahora comienza a enfocarse en la tarea más grande de todas. Se centra en la transición del liderazgo. Nehemías no vino a Jerusalén para convertirse en un pequeño monarca. No llegó a ser rey durante 30 años. Vino a construir un muro. El rey Artajerjes incluso le preguntó: "¿Cuándo volverás a casa después de terminar?" Así que ahora él

Por lo tanto, es hora de nombrar líderes. Nombra a un compañero llamado Hanani para que sea responsable del gobierno diario de Jerusalén. Luego nombra a un hombre llamado Hananías como comandante militar para que esté a cargo de la defensa de la nación. La Biblia señala específicamente que eligió a estos dos hombres porque eran íntegros y porque tenían temor de Dios. Ha pasado de la construcción a la consolidación, y ahora busca el liderazgo para la consagración.

Nehemías había venido a construir un muro y luego a edificar un pueblo. El muro era importante solo en términos de lo que significaba para la vida de las personas. Mucha gente hoy asume que la construcción y la estructura garantizarán una vida vibrante. Tendemos a pensar que si solo construimos todo, organizamos todo y configuramos todo, tendremos un avivamiento. ¡Eso está mal! Nehemías se dio cuenta de que el muro solo creaba el entorno necesario para su objetivo. Su verdadero objetivo era la reconstrucción de los corazones y las mentes de las personas. Quería que lo que Pedro llamaría cientos de años después "las piedras vivas" estuvieran en su lugar para que Dios pudiera bendecir verdaderamente a la nación. Entonces, ¿cómo haría eso?

Así como Nehemías nombró líderes sobre los asuntos cívicos y líderes sobre los asuntos militares, necesitaba nombrar a un líder sobre la vida espiritual de Israel. Nehemías sabía que él no era ese hombre. Así que Nehemías da un paso atrás y deja que otro pase al frente para guiar espiritualmente al pueblo. Ese hombre era Ezra. Cuando llegó el mes séptimo y los israelitas se establecieron en sus ciudades, todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza delante de la puerta de las Aguas. Dijeron a Esdras el escriba que sacara el libro de la Ley de Moisés que el Señor había mandado a Israel. El primer día del mes séptimo, el sacerdote Esdras trajo la ley delante de la asamblea, que se componía de hombres y mujeres y de todos los que podían entender. (Nehemías 8:1-2)

Una iglesia puede fácilmente cometer el error de pensar que su vida está en su estructura y organización. Si no tenemos cuidado, cometeremos el error de pensar que de ahí viene nuestro poder; que proviene de nuestra

organización, nuestro edificio o de nuestros números en lugar de recordar que nuestro empoderamiento proviene de Dios y Su palabra. Ese es el único lugar de donde viene. ¿Cómo pasó Nehemías de construir piedra caliza a construir piedras vivas?

1. Hambre por la palabra de Dios.

No habrá avivamiento hasta que uno anhele la palabra de Dios. Los reunió a todos y todos tenían esta gran hambre de escuchar la palabra de Dios. La razón por la que tenían tanta hambre era porque habían estado en medio de una hambruna espiritual. En los días de los reyes, Dios a través de los profetas dijo que si lo desobedecían, los enviaría al cautiverio. En cautiverio iban a tener hambre espiritual. De hecho, el profeta Amós profetizó: "Vienen días, declara el Señor soberano, en que enviaré hambre a la tierra, no hambre de alimento ni de sed de agua, sino hambre de oír las palabras del Señor." (Amós 8:11) Efectivamente, fueron al cautiverio babilónico seguido del dominio persa. La gente había pasado por décadas sin poder escuchar la palabra de Dios como lo habían hecho cuando vivían en su país natal. ¿Te imaginas vivir en un ambiente donde tú y yo no tuviéramos acceso a la palabra de Dios?

Para un cristiano con el corazón encendido por Dios, no tiene el brazo torcido para alimentarse de la palabra de Dios. Simplemente no es una opción. En nuestra cultura actual, estamos en medio de una hambruna espiritual porque estamos convencidos de que Dios ya no habla, entonces no venimos a escuchar.

2. Honrado la palabra.

Y lo leyó en voz alta desde el amanecer hasta el mediodía, de cara a la plaza delante de la puerta de las Aguas, en presencia de los hombres, mujeres y otros que podían entender. Y todo el pueblo escuchaba atentamente el libro de la ley. Esdras, el escriba, estaba de pie sobre una alta plataforma de madera construida para la ocasión. A su lado, a su derecha, estaban muchos otros hombres". (v. 3): "Esdras abrió el libro. Todo el pueblo podía verlo porque estaba de pie sobre ellos, y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso de pie. Esdras alabó al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo levantaron sus manos y respondieron: 'Amén, Amén'. Luego se inclinaron y adoraron al Señor con el rostro a tierra". (v. 5) ¿No es increíble? El avivamiento ocurre cuando la gente trata la palabra de Dios como un tesoro.

En todo Estados Unidos, hay iglesias que devalúan la palabra de Dios. Te asombraría cuántas iglesias en esta ciudad se están reuniendo que no creen ni enseñan que la Biblia es inspirada. Te sorprendería la cantidad de lugares donde los predicadores ridiculizan totalmente o trivializan los milagros y dicen: "Oh, esas historias ficticias son solo

para enseñarnos la buena moral". Déjame decirte que cuando prevalece esa actitud, no hay vida, no hay avivamiento.

Mira cómo los judíos honraron la palabra de Dios. Lo primero que veo que realmente me impresionó fue su falta de conciencia del tiempo. Durante seis horas, Ezra leyó la ley y se pusieron de pie y escucharon. Ni siquiera puedo empezar a imaginar eso. Me doy cuenta de que desarrollaron mejores habilidades para escuchar que las que tenemos como pueblo, pero se mantuvieron firmes y escucharon porque estaban ansiosos por que Dios les hablara. Incluso los adolescentes lo estaban absorbiendo. No tenían conciencia del tiempo.

Honraban la palabra de Dios con su respeto y con su expresividad. Nadie tuvo que pedirles que se pusieran de pie. Ezra no dijo: "¿Se pondrán de pie para la lectura de la ley?" Nadie tuvo que pedirles que levantaran la mano. Nadie tuvo que pedirles que dijeran: "Amén, Amén". Nadie tuvo que pedirles que inclinaran la cara hasta el suelo.

No somos así porque nuestra cultura nos haya enseñado a controlar nuestras emociones. Hay momentos en que la palabra de Dios está haciendo un agujero en tu corazón y estás a punto de explotar, pero no vas a hacerlo porque estás más preocupado por lo que alguien pensará que por lo que la palabra de Dios está haciendo en tu corazón. Ahora, para que no me malinterprete, no estoy alentando la interrupción o el caos o espectáculos personales que son extraños. También sé que algunas personas muestran su mayor reverencia por su quietud y silencio.

"Los levitas instruían al pueblo en la ley mientras el pueblo estaba allí. Leían del libro de la ley de Dios, aclarando y dando el significado para que el pueblo entendiera lo que se leía". (vv. 7-8)

3. Un manejo adecuado de la palabra.

Primero, lo leen del idioma original, el hebreo. Segundo, lo tradujeron a la lengua, idioma, de los oyentes que habría sido el arameo. Luego dice: "Dejaron en claro cuál era el punto". A lo largo del capítulo, verá un énfasis en la palabra "comprensión". Con demasiada frecuencia, la predicación no es generada por las Escrituras sino por el predicador o por alguna agenda de la iglesia. No debe decidir qué decir y luego ver si la Biblia está de acuerdo con eso. En su lugar, enseñe la Biblia y luego decida si va a estar de acuerdo con ella. Así es como funciona. Ese es el manejo apropiado de las Escrituras.

Eso es exactamente lo que creo que Pablo estaba tratando de decirle a Timoteo. "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que interpreta rectamente la palabra de verdad". (2 Timoteo 2:15) Eso no significa manejar su

agenda o manipularla para lograr lo que quiere transmitir, sino simplemente ayudar a las personas a entender claramente lo que Dios quiere que entiendan. No obtienes avivamiento por una agenda preconcebida y manipulación. Obtienes avivamiento liberando con precisión el poder de la palabra de Dios. El avivamiento ocurre cuando las personas tienen hambre por la palabra, cuando honran la palabra y cuando la manejan apropiadamente.

4. Humillado por la palabra de Dios.

"Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían al pueblo, les dijeron a todos: 'Este día es consagrado al Señor, su Dios. No hagan duelo ni lloren, porque todo el pueblo había sido llorando mientras escuchaban las palabras de la ley.'" Nehemías dijo: "Ve y disfruta de comidas selectas y bebidas dulces, y envía algunas a los que no tienen nada preparado. Este día es sagrado para nuestro Señor. No te aflijas por el El gozo del Señor es vuestra fortaleza. Los levitas calmaron a todo el pueblo, diciendo: "Estad quietos, porque este es un día sagrado. No os entristezcáis. Entonces todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones de comida y a celebrar con gran gozo porque ahora entendieron las palabras que les habían sido dadas a conocer". (Nehemías 8:9-12)

Ahí está. Estalló el avivamiento.

1. El pueblo escuchó la palabra y reconoció su propio quebrantamiento y pecaminosidad. "Habían estado llorando cuando escucharon que se les leyó la ley". (v. 9) ¿Por qué? Porque al escuchar la lectura de la ley, se dieron cuenta de que no habían hecho lo que se les exigía. No habíamos obedecido a Dios. No es de extrañar que estuviéramos en cautiverio. No es de extrañar que estuviéramos en la miseria aquí abajo. Estábamos rotos. Pero su llanto se convirtió en alegría cuando se dieron cuenta de que aunque habían dejado a Dios, Dios no los había dejado a ellos. Su tristeza se convirtió en celebración.

Hay tantas personas que tienen miedo a la muerte de la palabra de Dios porque saben que les mostrará su quebrantamiento. Saben que convencerá a sus corazones y les hará daño. No quiero verlo; No quiero mirarlo. No quiero saber, déjame hacer lo mío. Lo que no entienden es que cuando enfrentan su quebrantamiento, hay celebración justo del otro lado porque la Palabra y el poder de Dios los llevan allí. Nunca conocerán ninguna felicidad o celebración de la vida real hasta que pasen por ese quebrantamiento por la palabra de Dios al otro lado. Así es como eres humillado por la palabra de Dios.

2. Deja que la palabra de Dios te hable. Si dejas que Él te hable. Su palabra convencerá. La palabra de Dios

atraviesa las fachadas que tendemos a poner y nos obliga a mirar quiénes somos realmente. "Porque la palabra de Dios es viva y eficaz. Más cortante que toda espada de dos filos, penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos; juzga los pensamientos y las actitudes del corazón". (Hebreos 4:12) Todos los días, necesitamos ser examinados por la palabra de Dios.

Mark Twain dijo una vez: "Algunas personas se molestan por partes de la Biblia que no pueden entender. Son las partes que entiendo las que me causan dificultades". La palabra de Dios es un espejo que nos refleja para que veamos lo que realmente somos, personas pecadoras. Condena.

3. Consagra. "Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada se rechaza si se recibe con acción de gracias, porque es consagrado por la palabra de Dios y la oración". (1 Timoteo 4:4-5) No usamos la palabra "consagrado" todos los días, pero solo significa apartarse y prepararse para un propósito especial. Eso es lo que hace la palabra de Dios. Una vez que nos convence de nuestra propia debilidad, la palabra de Dios nos hace a un lado y comienza a prepararnos para un propósito especial. Nos prepara para grandes cosas que no podríamos y no haríamos de otra manera. Es esa espada viviente que corta hasta el centro de nuestro ser lo que nos separa de lo que es malo y nos atrae hacia la luz.

4. La palabra de Dios completa. Completa nuestra vida. Nos preocupamos tanto por lo tangible y material que descuidamos lo espiritual. En realidad somos seres espirituales envueltos temporalmente en una tienda material de carne. Estás hecho a la imagen de Dios. Eso significa que no puedes estar satisfecho sin la palabra de Dios. Necesitas alimento para el alma. No hay forma de evitarlo. "Porque no nacisteis de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra viva y duradera de Dios". (1 Pedro 1:23) Usted existe por la palabra de Dios. Dios habló para que todas las cosas existieran, y usted tiene una relación salvadora con Jesús hoy debido a la palabra de Dios. La palabra de Dios no solo te creó, te volverá a crear. La única forma en que te sentirás completo es con una relación genuina con esa Palabra.

El avivamiento es necesario. siempre lo es No lo necesitamos una vez por década, o una vez al año, lo necesitamos continuamente. La clave para el avivamiento es la palabra, el mismo aliento de Dios que debemos anhelar, honrar y manejar correctamente para que nos humille y haga de nuestras vidas una celebración para Él.

No sé cuál es tu necesidad individual hoy, pero vuélvete, arrepíentete y construye o arrepíentete, regresa y reconstruye tu relación con Dios. Lección #1332 21 de septiembre de 1997

CONFESARSE ES BUENO PARA EL ALMA

Un joven en la tienda de dulces le dijo al propietario: "Quiero tres cajas de dulces. Quiero una caja de \$5.00, una caja de \$10.00 y una caja de \$20.00". El dueño de la tienda de dulces dijo: "¿Qué diablos quieres tres cajas de dulces?" Él dijo: "Tengo una cita con una joven este fin de semana. Si me da la mano y dice que la pasé bien, le voy a dar una caja de dulces de \$ 5.00. Si me da una gran abrazo de oso, le voy a dar el de \$10.00. Pero si me da un gran beso, le voy a dar una caja de dulces de \$20.00". Bueno, ese viernes fue a su casa, lo invitaron a pasar y le preguntaron si no podía quedarse a cenar. El padre le preguntó al niño: "¿Nos guiarías en oración por la comida?" Ese joven dirigió la oración más elocuente, más larga y más hermosa que jamás hayas escuchado. Después de que terminó, su cita le susurró: "No sabía que eras tan espiritual". Él susurró de vuelta, "y no sabía que tu papá era el dueño de la tienda de dulces". La moraleja de la historia es que a veces las oraciones suenan mucho más sinceras de lo que son.

Me pregunto cuántas oraciones poco sinceras Dios ha escuchado a través de los siglos. Particularmente en lo que se refiere a la pecaminosidad personal. Oraciones que muchas veces están bien redactadas y son elocuentes pero no son muy auténticas, no muy sentidas. Personalmente, creo que Dios ha escuchado muchas más oraciones simbólicas que las que ha roto. ¿Sabes a lo que me refiero cuando digo "una oración rota"? Es la oración de alguien que ha sido herido de muerte porque él o ella ha ofendido a un Dios todo santo, todo amoroso y todo fiel. Por ejemplo: La oración que ofreció David después de su pecado con Betsabé. Después de haber sido confrontado por el profeta Nathan y la verdad lo miró directamente a la cara. David oró: "Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor; conforme a tu gran compasión, borra mis transgresiones. Lava todas mis iniquidades, y límpiame de mi pecado porque yo conozco mis transgresiones y mi pecado está siempre delante de mí. Contra ti solo he pecado y he hecho lo malo a tus ojos, para que seas probado justo cuando hablas y justificado cuando juzgas." ... "Purifícame con hisopo y seré limpio. Lávame y seré más blanco que la nieve. Déjame oír gozo y alegría. Que los huesos que has aplastado se regocijen. Esconde tu rostro de mis pecados y borra toda mi iniquidad. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, y renueva un espíritu firme dentro de mí." (Salmo 51:4, 7-10) Esta oración brota de un corazón quebrantado y solo el corazón quebrantado es lo suficientemente grande para que Dios more en él. para que seas probado cuando hablas y justificado cuando

juzgas." ... "Purifícame con hisopo y seré limpio. Lávame y seré más blanco que la nieve. Déjame oír gozo y alegría. Que los huesos que has aplastado se regocijen. Esconde tu rostro de mis pecados y borra toda mi iniquidad. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, y renueva un espíritu firme dentro de mí." (Salmo 51:4, 7-10) Esta oración brota de un corazón quebrantado y solo el corazón quebrantado es lo suficientemente grande para que Dios more en él.

En esta lección podemos ver la necesidad del quebrantamiento porque solo cuando estemos quebrantados enfrentaremos la verdad sobre nosotros mismos. Estamos seguros de que David sintió punzadas de culpa durante meses después de su pecado con Betsabé. Pero hay una diferencia entre sentirse culpable y estar destrozado. Ha habido momentos en la vida en los que hemos hecho cosas que estaban mal y nos sentimos un poco mal por ello, pero eso no es ser quebrantado por tus pecados. Solo cuando David se enfrentó a la cruda verdad presentada por el profeta Natán, solo entonces David se quitó las curitas de las punzadas de culpa y se encontró cara a cara con el cáncer moral que estaba devorando su alma. Solo cuando estaba roto se enfrentó a la verdad sobre sí mismo.

Lo mismo le pasó a Pedro. Cuando se jactó de que nunca traicionaría a Jesús. Jesús dijo que todos ellos lo traicionarían. Pedro dijo: "Bueno, tal vez todos ellos, Señor, pero yo no. No, te seré fiel hasta la muerte. Señor". Jesús dijo: "¡Oh, Pedro! Antes de que termine esta misma noche, me negarás tres veces antes de que cante el gallo". Efectivamente, junto a esa fogata sucedió que llegaron las negaciones, una, dos y luego tres veces. La Biblia dice: "Entonces Jesús pasó y miró a Pedro. Cuando lo hizo, Pedro supo la verdad acerca de sí mismo". La infidelidad que llenó su corazón y quebrantó al apóstol. La Biblia dice que salió y lloró amargamente. Un hombre quebrantado no pone excusas ni juega al juego de la culpa. Él sólo suplica clemencia.

"El día veinticuatro del mismo mes, los israelitas se reunieron, ayunaron, se vistieron de cilicio y se cubrieron la cabeza con polvo. Los descendientes de israelitas se habían separado de todos los extranjeros. Se pararon en sus lugares y confesaron sus pecados y la maldad de sus padres. Se pararon donde estaban y leyeron el Libro de la

Ley del SEÑOR su Dios durante la cuarta parte del día, y pasaron otro cuarto en confesión y en adorar al SEÑOR su Dios." (Nehemías 9:1-3)

1. El avivamiento está ligado a la palabra de Dios.

Es esa palabra la que actúa como espada de dos filos, cortando en el corazón y siendo cortada en el corazón. Era hora de que Israel enfrentara los hechos y confesara sus pecados. El resultado es la oración más larga registrada en toda la Biblia. Es una oración que es pronunciada por los quebrantados. En esta confesión y oración, Israel confiesa sus pecados. Ella rastrea su pasado desde Abraham hasta la situación actual. Hay dos puntos clave enfatizados una y otra vez, primero, la fidelidad de Dios, y segundo, la infidelidad del pueblo de Dios.

El pueblo oró y relató el pacto que Dios hizo con ellos a través de Abraham, y dijo: "Oh Dios, has sido bueno con nosotros, incluso cuando descendimos a Egipto en cautiverio. Oramos por liberación y enviaste un libertador, Moisés. . Después de las plagas, Tú partiste el Mar Rojo, y lo cruzamos en seco. Entonces diste a nuestro pueblo comida y agua y nos protegiste de los enemigos. Dios, tú fuiste bueno con nosotros". ¿Cómo respondieron esas personas a esa bondad? Pero ellos y sus antepasados se volvieron arrogantes y obstinados y no obedecieron tus mandatos. Se negaron a escuchar y no recordaron los milagros que hiciste entre ellos. Se volvieron obstinados y, en su rebelión, nombraron un líder y ordenaron para volver a su servidumbre. Pero tú eres un Dios perdonador, clemente y compasivo, lento para la ira y asombroso en el amor.

El ciclo se repite una y otra vez en los versículos 19 al 25. La gente ora acerca de cuán bueno fue Dios después de eso. Después de llevarlos por el desierto, sin permitir que sus zapatos y ropa se gastaran. Luego, cuando entraron en Canaán, les diste reino tras reino. Les diste a beber pozos que no cavaron. Les diste a comer viñedos que ellos no plantaron. Les diste casas para vivir que ellos no construyeron. ¡Dios, estuviste asombrosamente bien!

Pero entonces, ¿cómo respondió la gente de nuevo? Pero ellos fueron desobedientes y se rebelaron contra ti. Echaron tu ley a sus espaldas, mataron a tus profetas que los habían amonestado para hacerlos volver a ti. Cometieron terribles blasfemias. Pero cuando estaban oprimidos, clamaron a ti, desde el cielo los oíste y en tu gran compasión, les diste libertadores que los libraron de la mano de sus enemigos. hicieron lo malo ante tus ojos. Entonces los abandonaste en manos de sus enemigos, para que se enseñorearan de ellos y cuando clamaron de nuevo a ti, los oíste desde los cielos. (vs. 26-28a) "Y por tu compasión, los libraste una y otra vez". (v.28b)

¿Ves lo que está pasando aquí? ¿Alguna vez trató de

abrazar a un bebé que no quería ser abrazado? ¿Alguna vez recogió a un bebé y le hizo tensar la espalda y tirarla de esa manera? ¿No querían ese cariño? Eso es exactamente lo que sucedió con Israel. No importa cuánto trató Dios de mostrar Su amor y Su cuidado, Israel se resistía y se rebelaba. No malinterpretes. Esta oración no es un grupo de judíos reunidos en el siglo V a. C. simplemente ofreciendo una larga lista de quejas sobre sus antepasados. No, estas personas quebrantadas decían: "Somos el producto de una ascendencia rebelde y arrogante y tenemos el aire de familia.

En lugar de hablar de los tatarabuelos, entran en juego las palabras nosotros, nuestro y nosotros. "En todo lo que nos ha pasado, has sido justo, has obrado fielmente mientras nosotros hacíamos mal". (v. 33) "Hoy somos esclavos, esclavos en la tierra que diste a nuestros padres para que comieran de sus frutos y de los demás bienes que produce. Por nuestros pecados, su abundante cosecha va a los reyes que has puesto sobre nosotros . Ellos gobiernan sobre nuestros cuerpos y nuestro ganado como les place. Estamos en gran angustia ". (v.36)

Si no recuerda nada, recuerde esto, su oración no debe ser una oración simbólica sino una oración de un corazón y una mente quebrantados y contritos. Sin excusas ni coartadas, solo confesión y clamor de piedad. Es cierto que el libro de Nehemías no se trata solo de la reconstrucción de un muro, oh, así es como comenzó. Se trata de reconstruir a las personas. Nehemías, mientras estaba en Persia, escuchó la noticia de la ruinoso condición del muro alrededor de Jerusalén. Quería ir allí y reconstruirlo, pero lo que realmente quería reconstruir era un pueblo.

El muro había sido reconstruido. La gente no reza "Oh, Dios, nuestro problema era que teníamos malas defensas". En cambio, oraron: "Dios, nuestro problema fue que tuvimos poca obediencia. Dios, entendemos que estamos donde estamos porque hemos sido quienes hemos sido".

Estos eran hijos de Dios del Antiguo Pacto. ¿Cuál es la aplicación de todo esto a los hijos de Dios del Nuevo Pacto? Hasta que una persona deja de poner excusas, deja de jugar el juego de la culpa, y señala con el dedo todas sus circunstancias y llega al punto de quebrantamiento y dice: "He pecado ante Dios y es por eso que mi vida está en un lío" no puede no habrá curación. ¡Simplemente no puedo!

Esta oración es la historia de Israel. ¿Cuál es tu historia? ¿Puedes ser tan honesto acerca de tu historia como lo fueron los israelitas acerca de la suya? Hay muchas historias. ¿Es su historia una de cómo desdeñó la oferta de salvación de la gracia de Dios durante años? Sentado a tu manera arrogante, pensando que haré lo que quiera,

cuando quiera y si quiero. Sin embargo, Dios todavía te da oportunidad, tras oportunidad, tras oportunidad. ¿Es esa tu historia? ¿Es su historia una de volver a Dios en lágrimas? Realmente te conmovió cuando volviste a Él, pero luego de meses, semanas, días y tal vez solo unas horas más tarde, te alejaste de nuevo. Al mirar hacia atrás en su vida, ¿se ha repetido más su ciclo que el de los israelitas? Sin embargo, Dios siempre estuvo allí la próxima vez que volviste. ¿Cuántos de ustedes han vivido durante años como un camaleón cristiano?

¿Estás haciendo los movimientos, rezando las oraciones simbólicas, poniendo esa gran sonrisa pero sabiendo que semana tras semana ni siquiera estás obedeciendo el primer mandamiento? Sin embargo, Él nunca, nunca te ha fallado.

Sabes que todos tenemos una historia, cada uno de nosotros. Déjame decirte que la historia de nadie es lo que debería ser. La pregunta es ¿por qué diablos Dios nos ha tolerado? La realidad es que, al igual que con los israelitas, aunque le hemos fallado muchas, muchas veces, Él nunca nos ha fallado.

¿Sabes lo que es el pecado? La palabra hebrea para pecado significa "perder el blanco". Creo que la mayoría de nosotros nos equivocamos en términos de nuestro concepto sobre el pecado. La mayoría de nosotros pensamos que el pecado es romper una regla. No nos sentimos tan mal por eso porque todos rompen las reglas. Las reglas están hechas para romperse. ¿Bien? Con razón no nos sentimos culpables por el pecado. El pecado no es principalmente romper una regla. El pecado es principalmente romper el corazón del único que nunca nos ha dado la espalda, y nunca ha hecho nada más que bien por nosotros. Cuando David se dio cuenta de que le dolía el corazón. Cuando Pedro vio que no había quebrantado una regla, sino un corazón roto, fue cuando salió y lloró. ¿Alguna vez has sido genuinamente quebrantado ante el Señor? Hasta que lo eres, no conoces realmente al Señor. Algunos de ustedes pueden tener muchas veces. Algunos de ustedes pueden no tener por muchos años,

2. Asume la responsabilidad personal por tu pecado.

Ven al Señor agradando y rogando "Señor, estoy donde estoy porque he estado donde he estado. Es mi responsabilidad". Escuché una historia sobre una señora mayor. Había sido una especie de trabajadora de oficina toda su vida y había ahorrado su dinero poco a poco y había construido un nido de ahorros. Finalmente, llegó a la jubilación y bajo y he aquí, un astuto vendedor llamó a su puerta y la engañó para que invirtiera todo su dinero en un plan fantasmagórico. Él se fue de la ciudad, ella perdió todo lo que tenía. Molesta por eso, llamó a su contador, un tipo en el que había confiado durante años, brindándole

los consejos financieros que siempre había recibido. Él la escuchó y dijo: "¿Por qué diablos no me llamaste antes de tomar esa decisión?". Ella dijo: "No te llamé porque tenía miedo de que me dijeras que no lo hiciera". ¿Sabes que? Eso somos nosotros y Dios. No nos hemos desviado de Dios por ignorancia. Conocemos Su voluntad. Conocemos Su palabra. No queremos venir a Él porque sabemos que si lo hacemos, Él no nos permitirá hacer lo que queramos. Él quiere que sigamos Su camino y no queremos escuchar eso. Solo admitamos "Dios, es mi culpa". "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros". (1 Juan 1:8) A la altura. No culpes a tu madre o a tu padre, a tu jefe o a alguien en la iglesia. ¡Es tu pecado, punto! Admitelo. Solo admitamos "Dios, es mi culpa". "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros". (1 Juan 1:8) A la altura. No culpes a tu madre o a tu padre, a tu jefe o a alguien en la iglesia. ¡Es tu pecado, punto! Admitelo. Solo admitamos "Dios, es mi culpa". "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros". (1 Juan 1:8) A la altura. No culpes a tu madre o a tu padre, a tu jefe o a alguien en la iglesia. ¡Es tu pecado, punto! Admitelo.

3. Apreciar la bondad y fidelidad de Dios.

Los judíos rezaron; "Todo lo que nos ha pasado, has sido justo. Has actuado fielmente mientras nosotros hacíamos mal". (Nehemías 9:33) Si no puedes hacer esa oración, no estás quebrantado. Si no puedes decir, "Dios, nada de esto es tu culpa. Has actuado fielmente, nosotros hemos hecho mal". Los israelitas dijeron lo mismo que dijo David en el Salmo 51: "Dios, tú tienes razón, yo estoy equivocado. Tú eres el fiel, yo soy el que rompió la promesa".

4. Pedir perdón por la sangre de Cristo.

El problema en nuestra cultura es que pensamos que ya no necesitamos el perdón, y si lo necesitamos, solo lo necesitamos de nosotros mismos. Pecamos contra Dios y, sin embargo, asumimos que decidimos cómo arreglar eso. Eso sería como: digamos que tú y yo entablamos una conversación acalorada que se convirtió en una discusión. He aquí que te enfadaste mucho, saltaste y me diste un puñetazo en la nariz. Estoy asombrado de que hayas hecho esto, pero en un par de minutos regresas y dices: "No sé qué me pasó. Quiero que sepas que me he perdonado a mí mismo y que estoy bien". ahora." Un observador corre y dice: "Vi todo eso y también te he perdonado". Ahora cual es el problema con eso? Yo soy el ofendido. Hay una parte que juego en todo eso. Pero en nuestra cultura moderna los hombres quebrantan la Palabra de Dios, ellos rompen Su corazón y luego buscan terapia secular y consejería que dice yo estoy bien, tú estás bien así que olvidémonos de eso. Luego se preguntan por

qué todavía se sienten culpables y vacíos. La respuesta es simple: nunca han ido a Dios, a quien ofendieron.

Una vez que un cristiano es quebrantado, ¿cómo obtiene el perdón? "Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo y nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad". (1 Juan 1:8-9) "Hijitos míos, esto os escribo para que no pequéis; pero si alguno peca, tenemos a uno que habla al Padre en nuestra defensa, a Jesucristo el justo. Él es el sacrificio expiatorio por nuestros pecados, y no sólo por los nuestros, sino también por los pecados de todo el mundo". (1 Juan 2:1-2) Admita su culpa de pecado a Dios. "He pecado. Ahora Dios te estoy confesando, por favor, por favor, límpiame en la sangre de Jesús".

Abraham Lincoln estaba un día en el campo y un transeúnte llegó en su calesa. Lincoln detuvo al hombre y dijo: "Señor, ¿podría llevar mi abrigo a la ciudad?" El tipo dijo: "Bueno, eso no sería un problema. Pero, ¿cómo piensas recuperarlo?" Lincoln dijo: "Eso no será ningún problema. Planeo quedarme en él". Si vamos a llegar al Cielo, debemos revestirnos de Cristo. (Gálatas 3:27) Si vamos a llegar al Cielo, debemos permanecer en las vestiduras de Cristo.

Un fariseo y un recaudador de impuestos, ambos judíos hijos de Dios, estaban orando en el templo. Nuestro Señor dijo que el fariseo dio una larga lista de por qué era un buen tipo diciendo: "Señor, ¿no te alegra que esté de tu lado?" Pero aquel publicano, un recaudador de impuestos, se golpeó el pecho y dijo: "¡Señor, ten misericordia de mí, pecador!" Jesús dijo: "Fue este último el que salió de allí justificado porque era un hombre quebrantado". (Lucas 18) ¡Estaba quebrantado! En su quebrantamiento, reclamó el poder de Jesucristo para el perdón. El fariseo estaba lejos de ser quebrantado, era justo a sus propios ojos; es decir, santurrón.

5. Acepte la promesa de Dios.

Esto es difícil de hacer porque Satanás, el viejo acusador, después de que estamos quebrantados y después de que hemos aceptado el perdón de Cristo, nos está susurrando al oído; "Oh, seguramente no crees que Dios alguna vez realmente perdonará y olvidará, ¿verdad?" Lo que tienes que hacer es confrontar esos sentimientos subjetivos con una clara verdad objetiva de la palabra de Dios. Mira algunas de sus promesas.

La "promesa de amnesia". "Porque perdonaré su maldad y nunca más me acordaré de sus pecados. (Jeremías 31:34) Me sorprende que un Dios omnisciente pueda elegir olvidar. Esta es la "promesa de amnesia".

La "promesa de detergente". "Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; aunque sean tan rojos como el carmesí, serán como lana". (Isaías 1:18)

La "promesa de distancia". "Cuanto está lejos el oriente del occidente, así ha alejado de nosotros nuestras transgresiones". (Salmo 103:12)

La "promesa de las profundidades del mar". "Volverás a tener compasión de nosotros. Pisarás nuestros pecados bajo tus pies, y arrojarás todas nuestras iniquidades a lo profundo del mar." (Miqueas 7:19)

No entiendo todas esas promesas. No entiendo cómo Dios puede perdonarnos en la magnitud que lo hace. Pero he aprendido esto, soy lo suficientemente inteligente en la vida que uso muchas cosas que no entiendo. Todavía no entiendo cómo despega un avión, pero sigo usando uno. No entiendo cómo un microondas calienta la comida, pero uso uno todos los días. No entiendo cómo Dios puede perdonarme, pero lo uso todos los días. Steve Flatt Amazing Grace Lección #1333 28 de septiembre de 1997

Capítulo 10

REVIVIRNOS DE NUEVO

Había un anuncio en "Business Farmer's News" en Scottsbluff, Nebraska, en la columna "Venta y comercio". El anuncio decía: "Se cambiará un vestido de novia blanco, talla 16, nunca usado. Se cambiará por un revólver calibre 38". Ahora no sé la historia, pero de alguna manera, sospecho que las cosas no salieron como alguien esperaba.

La Biblia es tan honesta acerca de cómo son las cosas. Tome el libro de Nehemías por ejemplo. Nehemías tuvo todas las oportunidades para terminar su libro con una nota alta, positiva y feliz para siempre. Pero la vida realmente no es así. El pueblo de Dios no se queda en la cima de la montaña.

Nehemías sirvió como gobernador un total de 12 años después de reconstruir el muro y restaurar al pueblo. Como le había prometido a Artajerjes, luego regresó a Persia. Algún tiempo después, regresa a Jerusalén para verificar las cosas. A su llegada se siente muy decepcionado. Todo lo que había trabajado tan duro para ver logrado se deshizo. (Nehemías 13:6-7) ¿Ha notado cuántas veces el avivamiento en cualquier arena parece esfumarse? En política, es posible que tenga esta gran oleada de conservadurismo, ecologismo o una gran búsqueda de reformas de campaña. Parece que todos se ponen nerviosos, pero después de un tiempo, todo

comienza a esfumarse y vuelve a la normalidad.

Las iglesias a veces tienen un gran avivamiento y todo el mundo está en llamas durante semanas, tal vez durante varios meses. Pero en un año o dos casi todo ha vuelto a la condición que era antes. Incluso en nuestras vidas tenemos esos momentos. Hacemos resoluciones de Año Nuevo o prometemos que las cosas van a ser diferentes y, por un tiempo, vemos esa mejora. Pero con demasiada frecuencia, nos retiramos a donde estábamos. Es la naturaleza del avivamiento desaparecer.

"Antes de esto, Eliasib, el sacerdote, había sido puesto a cargo de los almacenes de la casa de nuestro Dios. Estaba estrechamente relacionado con Tobías y le había proporcionado una gran sala que antes se usaba para almacenar las ofrendas de cereal y el incienso y el templo. y también los diezmos del grano, del vino nuevo y del aceite prescritos para los levitas, los cantores y los porteros, así como las ofrendas para los sacerdotes. Pero mientras todo esto sucedía, yo no estaba en Jerusalén. Porque en el treinta y dos En el año de Artajerjes, rey de Babilonia, yo había vuelto al rey. Algún tiempo después, le pedí permiso y volví a Jerusalén. Aquí me enteré de la maldad que había hecho Eliasib al proporcionar a Tobías una habitación en el patio de la casa de Nuestro Dios." (Nehemías 13:4-7)

Razones por las que los avivamientos fracasan.

1. La gente cultiva malos compañeros. Note a Eliasib. Era un sumo sacerdote mundano y ambicioso que se agachó mientras Nehemías estuvo presente. Aparentemente, él no era un gran admirador de Nehemías y especialmente de la política exterior de Nehemías. Recuerde que los dos principales enemigos de Nehemías en todo momento fueron Sanbalat, el horonita, y Tobías, el amonita. Cuando Nehemías vuelve a Artajerjes, Eliasib establece o restablece una relación con Tobías. El versículo 4 dice: "Estaba estrechamente relacionado con Tobías". El versículo 5 dice: "Y le preparó un aposento". En de todos los lugares, allí mismo en el templo. Verá, en aquellos días, la casa de Dios estaba unida por cámaras, habitaciones grandes, que a menudo contenían granos y utensilios y vasos de adoración. Eliasib, el Sumo Sacerdote, dijo: "Bueno, vamos a

Nehemías dijo al enterarse de esa situación "Me disgusté mucho y tiré fuera del aposento todos los enseres de la casa de Tobías. Di orden de purificar los aposentos y luego volví a poner en ellos los utensilios de la casa de Dios con las ofrendas de cereal y incienso." (v.8) Nehemías supo de inmediato la influencia que esto estaba trayendo sobre toda Jerusalén. Podía ver que esta era la causa raíz del desliz en su avivamiento. Tenemos que aprender a

enfadarnos con las cosas correctas, con las causas profundas. Me asombra cómo los cristianos se preocupan por cosas tan triviales e ignoran absolutamente los cánceres morales y espirituales que destruyen nuestras vidas y las vidas de nuestros hijos. Nehemías vio la causa raíz y la atacó. No iba a vivir con el mal en un lugar construido para el bien. Entonces, toma todos los muebles, los tira a la calle y dice: "purifiqué la habitación". (v.9) La palabra hebrea allí significa "lo hizo fumigar". No quería el hedor de Tobiah alrededor. Así que se lo quitó todo. Eso suena fuerte, pero siga leyendo y vea toda la maldad que generó un hombre como Tobías elevándose a un lugar de influencia.

2. La gente deja de contribuir. "También supe que las porciones asignadas a los levitas no les habían sido dadas. Y todos los levitas y los cantores responsables de los servicios se habían vuelto a sus propios campos. Entonces, reprendí a los oficiales y les pregunté: '¿Por qué está el ¿La casa de Dios ha sido abandonada?'" (v. 9-10) Una señal de que el avivamiento se está desvaneciendo es cuando la gente encuentra otra cosa que hacer con su dinero en lugar de cumplir con sus promesas y compromisos para dar a Dios. Esto siempre es una señal de que el avivamiento está retrocediendo.

"En aquellos días, vi a hombres en Judá que pisaban lagares en sábado y traían grano y lo cargaban en asnos junto con vino, uvas e higos y toda clase de cargas y traían todo esto a Jerusalén en sábado. Por lo tanto, les advertí que no vendieran alimentos en ese día. Los hombres de Tiro que vivían en Jerusalén traían pescado y toda clase de mercancías y las vendían en Jerusalén en sábado a los hijos de Judá. Reprimí a los nobles de Judá y dije a ellos: "¿Qué es esta maldad que estáis haciendo, profanando el día de reposo? ¿No hicieron lo mismo vuestros antepasados, para que nuestro Dios trajera toda esta calamidad sobre nosotros y sobre esta ciudad? Ahora estáis despertando más ira contra Israel profanando el día de reposo." (Neh. 13:15-18)

Ahora, alguien puede decir: "Tal vez la gente dejó de dar debido a un liderazgo deficiente. Eliasib era el sumo sacerdote y había llevado a Tobías al templo. Tal vez, simplemente dicen que no vamos a dar mientras ese tipo de maldad la relación sigue". Pero, independientemente de la razón, los levitas y los sirvientes del templo tuvieron que abandonar el templo y regresar a sus granjas. Tenían que encontrar una manera de sobrevivir. Independientemente de la razón por la cual el templo estaba siendo descuidado porque la gente no estaba dando.

Solo Dios sabe cuánto trabajo no se está haciendo en los campos misioneros y en las comunidades de todo el mundo debido a lo que no se está dando a la obra del Señor por parte de personas que deberían ser: cristianos. Uno de los comentarios que he escuchado a lo largo de los años y es la antigua coartada: "No siempre estoy de acuerdo con lo que deciden los ancianos y no siempre estoy de acuerdo con lo que predica el predicador, así que retengo mi contribución". Nehemías declaró que su diezmo era obligatorio ya sea que los líderes fueran aptos para ser líderes o no. Por cierto, no lo eran. Nehemías dijo que tienes la obligación ante Dios de apoyar el templo sin importar lo que pienses.

Creo que uno de los grandes malentendidos entre el pueblo de Dios es que dar es una función del financiamiento de la iglesia. Que la razón por la que Dios incorporó el dar fue solo esa pequeña necesidad práctica de que si no damos, la iglesia tendría que cerrar. ¡Eso es ridículo! Dar no se trata de financiar la iglesia. Dios puede financiar la iglesia. Es dueño del ganado en mil colinas. Dios puede hacer lo que quiera, ya sea que le des un centavo o no. Dar se trata de bendecir la vida de las personas. La razón es que es un índice de su prioridad. Dios sabe que es una limpieza de tu corazón. "Donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón". De alguna manera, la Biblia es el documento más espiritual que posee. Pero otro de tus libros es también un libro espiritual. Es tu chequera. Dondequiera que estés poniendo tu tesoro,

3. Estaban comprometiendo a los consagrados. Estaban secularizando los sábados. Se había convertido en otro día. No hay nada de malo en hacer negocios, y no hay nada de malo en ganar un dólar, obtener ganancias. El problema es tomar algo que Dios llama "santo" y tratarlo como si fuera trivial, como si no tuviera nada de especial. Bajo la Ley de Moisés, Dios dijo: "Quiero que el sábado se mantenga sagrado". La gente lo trató como un día más.

Dios quiere ciertas cosas consagradas en nuestra vida y se enfada cuando las banalizamos. Por ejemplo: Matrimonio. Si hay algo santo y sagrado para Dios es el matrimonio. Él lo llama un pacto y usa esa palabra con mucha moderación. Le preguntaron a Jesús, "¿por qué alguien puede repudiar a su pareja?" Él respondió: "¿De qué estás hablando? ¿No habéis leído desde el principio que Dios los hizo una sola carne? ¿Cómo se divide una sola carne?" Pero la gente repudiaba a sus cónyuges por decenas de miles todos los días, algunos por razones triviales mientras que otros lo hacían porque un cónyuge trataba el matrimonio como algo trivial.

Se podrían dar otros ejemplos, pero el punto es que lo que está consagrado o dedicado a Dios, no debe ser comprometido. En este caso, el abuso del día de reposo, Nehemías hizo cambios físicos para asegurarse de que fuera consagrado y se mantuviera así. "Cuando las sombras de la tarde cayeron sobre las puertas de Jerusalén antes del sábado, ordené que se cerraran las puertas y no se abrieran hasta que terminara el sábado. Estacioné a algunos de los míos en la puerta para que no se pudiera traer carga en el sábado. Día. Una o dos veces, los mercaderes y vendedores de todo tipo de mercancías pasaron la noche fuera de Jerusalén, pero yo les advertí y les dije: '¿Por qué pasan la noche junto al muro? Si hacen esto otra vez, les pondré las manos encima. .'" (v. 19) Nehemías dijo que algunos de esos mercaderes decidieron pasar la noche del viernes afuera del muro y tentar a la gente a salir y comprar. Nehemías dijo: "Te veo acampando allá afuera, solo quiero que sepas que si vuelves a hacer eso, voy a salir y voy a ponerte las manos encima". ... "Desde entonces, ya no venían más en sábado". (v. 21) ¡Apuesto a que no! Pueblo, Dios no quiere que peleemos por mucho, pero Él dijo quiero que peleéis por lo que es consagrado antes de que lo dejéis trivial, antes de que pierda su sacralidad. 21) ¡Apuesto a que no! Pueblo, Dios no quiere que peleemos por mucho, pero Él dijo quiero que peleéis por lo que es consagrado antes de que lo dejéis trivial, antes de que pierda su sacralidad. 21) ¡Apuesto a que no! Pueblo, Dios no quiere que peleemos por mucho, pero Él dijo quiero que peleéis por lo que es consagrado antes de que lo dejéis trivial, antes de que pierda su sacralidad.

4. Se comprometieron con pactos erróneos. "Además, en aquellos días, vi a hombres de Judá que se habían casado con mujeres de Asdod, Amón y Moab. La mitad de sus hijos hablaban la lengua de Asdod, o la lengua de uno de los otros pueblos, y no sabían hablar la lengua de Asdod. lengua de Judá". (v. 26) Allá en el capítulo 10, justo después de su gran avivamiento donde leyeron la palabra de Dios y el pueblo confesó sus pecados, el pueblo hizo un voto y lo escribió en un documento y todos lo firmaron. Prometieron tres cosas en ese voto escrito. Dijeron que prometemos a) ser fieles a nuestros diezmos y ofrendas, b) santificar el día de reposo y c) no volver a casarnos con personas paganas". niños corriendo por las calles que no pueden

Christian, ten cuidado con quién te casas. Por lo tanto, tenga cuidado con quién sale. Si tu vida está dedicada a Dios, entonces te casas con alguien que está en una longitud de onda completamente diferente, te estás buscando problemas. La razón es tan simple. Tienes

pactos en conflicto. Tienes un pacto con Dios que dice: "Mi vida y tú seremos uno". Pero luego, si entras en un pacto con alguien más y dices que vamos a ser una sola carne, vamos en dirección opuesta. Noventa y nueve veces de cien, eso terminará en gran dolor y destrucción. Nehemías vio el fruto de pactos en conflicto y reaccionó violentamente. Usted pensó que trató mal a los mercaderes, mire el versículo 25. Él dijo: "Los reprendí y los maldije. Golpeé a algunos de los hombres y les arranqué el cabello". no son ¿No te alegras de que nuestros mayores no hagan eso? Les hice jurar en nombre de Dios y les dije: 'No daréis vuestras hijas en matrimonio a sus hijos, ni tomaréis sus hijas en matrimonio para vuestros hijos ni para vosotros. ¿No fue a causa de matrimonios como ¿Estos que pecó Salomón, rey de Israel? Entre las muchas naciones, no hubo rey como él. Fue amado por su Dios y Dios lo hizo rey sobre todo Israel, pero aun él fue inducido al pecado por mujeres extranjeras. ¿Oyes ahora que tú también estás haciendo toda esta terrible maldad y estás siendo infiel a nuestro Dios al casarte con mujeres extranjeras?'" ¿No fue por matrimonios como estos que Salomón, rey de Israel, pecó? Entre las muchas naciones, no hubo rey como él. Fue amado por su Dios y Dios lo hizo rey sobre todo Israel, pero incluso él fue inducido al pecado por mujeres extranjeras. ¿Debemos escuchar ahora que tú también estás cometiendo toda esta terrible maldad y estás siendo infiel a nuestro Dios al casarte con mujeres extranjeras?'"

Aplicaciones

1. El avivamiento siempre necesita renovación. Este mundo manchado por el pecado tiene lo que yo llamo una atracción hacia abajo. Por ejemplo, si tiene una casa hermosa y la deja totalmente vacía, comenzará a desmoronarse lentamente. Si este mundo estuviera en equilibrio, entonces no pasaría nada, pero este mundo tiene una atracción hacia abajo. Esa casa se derrumbará. Lo mismo sucederá con un jardín que se deja sin cuidar. Entonces, ¿por qué tener un avivamiento si tiende a desaparecer? La razón es que si no tienes un avivamiento, no te quedas igual, bajas, bajas, bajas y bajas. Pero comprenda que el avivamiento no es una oportunidad única. Vivimos en un mundo que está manchado por el pecado y el avivamiento siempre estará en necesidad.

2. Busque grietas en la pared. Nehemías estaba encontrando grietas no en el muro físico, sino en el muro espiritual de Jerusalén. La lección es que al dejar entrar algo que no pertenecía, el resultado fue la destrucción. Recuerde que todo esto comenzó cuando Eliásib permitió que Tobías viniera y viviera en el templo. ¿Hay habitaciones en tu corazón donde Tobías haya establecido su residencia? ¿Tienes una cámara en tu vida donde almacenas cosas que no pertenecen? La Biblia nos enseña que le das al diablo un punto de apoyo, solo un pequeño lugar para poner un pie, y lo convertirá en una fortaleza. Esa es la forma en que trabaja. Busque grietas en su pared.
3. Estar dispuesto a hacer reparaciones rápidamente. Nehemías no formó un comité, un grupo de trabajo o un estudio de cinco meses. Si eso significaba echarlos, fumigar la habitación, arrancarles el pelo o lo que sea, ¡lo hizo! No me malinterpreten, no recomiendo golpear a la gente ni arrancarles el pelo. Uno de los mayores problemas en la iglesia de hoy es no estar dispuesto a confrontar el pecado y permitir que las grietas se agranden más y más. Enfrentar el pecado, ya sea en tu vida o en la vida de alguien a quien amas, no es fácil, pero descuidarlo es mucho peor.

Escuché una historia sobre un niño pequeño que resultó herido y se lastimó gravemente las piernas. Podría ser una discapacidad permanente o con terapia, podría mejorar totalmente y volver a estar en forma. Entonces, su padre estaba trabajando con él y trabajando con él durante horas de terapia y la mejoría fue muy lenta. El niño pequeño que se agarraba a los rieles para hacer que esas piernas funcionaran, se desplomó y miró a su papá y dijo: "Papá, ¿no me amas como soy?". Con lágrimas, el padre dijo: "Sí, hijo, seguro que sí y te amo demasiado como para dejar que te quedes así". Quiera Dios que nos amemos los unos a los otros lo suficiente como para que cuando el pecado se haya infiltrado en nuestras vidas, no nos dejemos permanecer así, sino que hagamos lo que es difícil para mejorar.

Nehemías cierra con una advertencia de que Judá no había ido al cautiverio originalmente debido a defensas inadecuadas. Ella fue al cautiverio debido a una obediencia inadecuada. Su problema cuando Babilonia descendió por primera vez y se apoderó de ella no fue que no tuviera un muro lo suficientemente grande. Pero ella no tenía un compromiso lo suficientemente grande con Dios. Ese es el mensaje de Nehemías. Esa es la esencia del avivamiento.

No malinterpreten lo que hemos estudiado. Nuestro Dios no quiere nuestro aislamiento. Él no quiere que nos apartemos de este mundo. No puedes ser sal y luz si no estás entre la gente. Pero Él quiere nuestra consagración para que cuando nos movemos entre el mundo, cambiemos el mundo. Aprendamos la lección que ellos seguían olvidando.

Si nunca ha venido a Cristo ni ha obedecido el evangelio, tengo buenas noticias para usted. Eso no es un re-hacer o una renovación. Es un proyecto de construcción completamente nuevo. 2 Corintios 5:17 dice: "Si alguno está en Cristo, nueva criatura es. ¡Lo viejo pasó, ha llegado lo nuevo!" Gálatas 2:20 dice: "Ya ni siquiera viven ya que han muerto al pecado. Cristo vive en ustedes". La buena noticia es que eres una vida nueva, un corazón nuevo y el poder del espíritu de Dios vivirá en ti. Esa es una frescura y una totalidad que no tiene comparación. Steve Flatt Amazing Grace Lección #1335 12 de octubre de 1997

